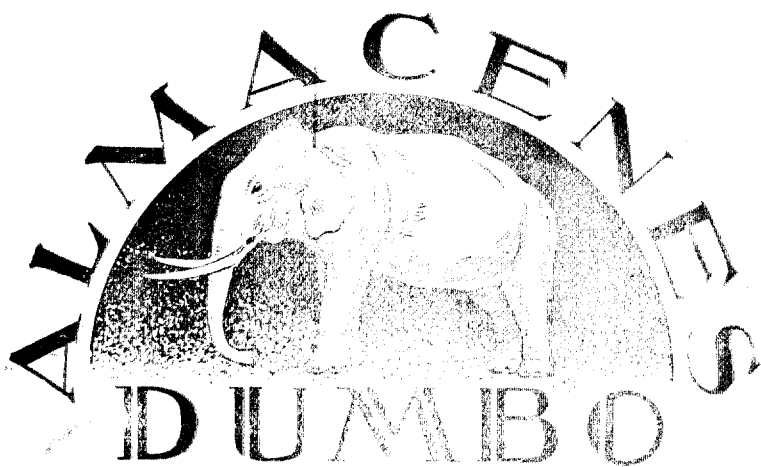


LA GUINEA ESPAÑOLA



Año LV || Santa Isabel, 1 y 15 de Agosto de 1959 || Núm. 1523



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata.



Gran surtido en Sedería y Algodones.
Mantones de Manila, Quimones,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas.
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL-SAN CARLOS
BATETE-MOKA-BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos Accesorios Cubiertas - Cámaras
BATERÍAS - PILAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES - CAMIONES



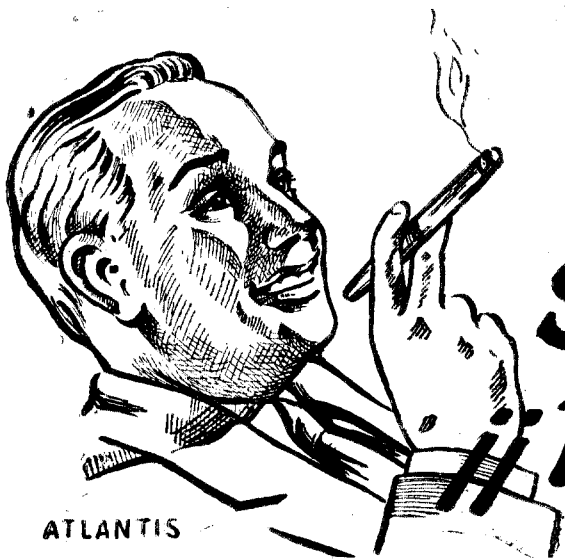
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL EDO. P.O.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



Son..

¡¡ Magníficos!!

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LV

Santa Isabel 1 y 15 de Agosto de 1959

Núm. 1523

Depósito legal—TEG. 2—1.958

Sumario

Editorial. Africa debe prepararse para la lucha.....	225
Documentos. Exhortación Pastoral sobre el matrimonio.....	226
Carta al director. Algo sobre los defectos de los braceros.....	228
Página literaria. Los cocoteros al habla.....	230

ESTUDIOS Y NOTAS

<i>Aurelio BASILIO, C. M. F.</i> Aves de Fernando Poo. Familia SULIDAE (Alcatraces).....	231
<i>Bienvenido PEREDA, C. M. F.</i> El gran Espíritu de EBIO.....	234
<i>Beñardo BLANCO, C. M. F.</i> Siguiendo a nuestros antepasados (continuación)...	236
<i>Isidoro ONDO.</i> Literatura Fang. La ardilla y la cerastes.....	238
<i>A. LIGERO.</i> Sobre resistencia al paludismo.....	239

INFORMACION Y ACTUALIDADES

<i>A. M.</i> Los Pigmeos, hoy.....	240
<i>A. M.</i> Por tierras de Africa.....	241
Noticiario Guineense. Noticias sueltas. Perfiles del Continente, <i>Por E. M.</i> 242	243
<i>López Saez.</i> Aniversario de la venida del Excmo. P. Francisco Gómez. Una cruz en el Pico, <i>Por J. Viñas, C. M. F.</i> Efemérides Annobonesas. <i>Por E. Doce, C. M. F.</i> 245 246	247
El momento español.....	248
El africano ante la moral católica. <i>Por A. M.</i>	250
Información católica africana.....	251

VARIEDADES

Páginas antiguas de la Guinea. Tres años en Fernando Poo. <i>Por Muñoz y Gaviria</i>	252
Páginas modernas de Guinea.....	253
Colaboración Indígena. <i>Por Marcos Domingo Aló</i>	254
Al habla con el P. Esono.....	255

Portada: La nueva Casa de la Misión de San Carlos.

Africa debe prepararse para la lucha

Hace cincuenta o sesenta años, no más, que Africa estaba sumida en la mayor miseria. Los misioneros iban instalándose en los puntos más estratégicos y comenzaban, con la enseñanza de las primeras letras, a incorporar el continente africano a la civilización cristiana.

El resultado de la labor tenaz de medio siglo de responsabilidades y sacrificios es esta primavera actual de Africa. Como dijo Pío XII, Africa ha recorrido en medio siglo lo que otros pueblos han necesitado en su marcha normal centenares de años. No es una teoría, ni un proyecto, ni propaganda. Es simplemente un hecho. Ahí está delante de nosotros escrito por las misma historia. Ahora bien, ¿quién ha hecho posible esta maravilla de que hoy el africano se sienta junto al europeo en una universidad de Madrid o Barcelona; o llene las clases del Instituto en santa Isabel, o se prepare en la Escuela Superior o en un Seminario con manutención y vestido gratuito, o invadan los niños las escuelas, superando incluso a algunas regiones de España? ¿Quién ha hecho posible esta maravilla de que crezca como nunca la población africana y sea atendida por médicos en todas sus enfermedades, estando ya cercano el momento de haber dado el golpe mortal a todas las endemias de aquel antiguo ogro africano? ¿Quién ha hecho posible esta maravilla de las ciudades africanas, modernas y llenas de flores, donde se goza de paz y sana alegría y estos pequeños pueblos indigenas con sus confortables casas, donde suena la radio y se invita a tomar cualquier plato de Europa? ¿Quién ha hecho posible esta gran maravilla de que hoy existan catedrales e iglesias por todas las regiones y pueda el africano, con frecuencia de manos de su color, recibir la bendición divina y redentora del sacramento antes de cerrar sus ojos y entrar en la vida eterna? ¿Quién ha hecho esto? ¿El odio o el amor?

Nosotros, europeos y africanos, que hemos caminado juntos durante este medio siglo, con nuestros defectos, si se quiere, compartidos por ambos, pero con estos resultados tan prodigiosos, que hemos hecho aquí una historia europeo-africana, que ahora llegábamos a la meta de una paz amorosa, ahora somos amenazados por hombres que no tienen que ver nada con nuestra querida tierra africana, hombres llenos de vileza, degradados por sus vicios contra la humanidad. Tratan de destruir este amor que Africa siente por Europa y que Europa siente por Africa. Aquí, en Centrafrica, donde somos hermanos, donde todos nos tratamos como hermanos, quieren que nos convirtamos en enemigos de nosotros mismos, que cayendo en la cuenta de que unos tenemos un color y otros otro y que unos somos de una tribu y otros de otra, rompamos este equilibrio admirable, ejemplo para toda la humanidad, que Europa ha ido logrando poco a poco en unión

Exhortación pastoral sobre el Matrimonio

Entre los muchos y complejos problemas que plantea la evangelización en todos los países de Misión, sin exceptuar el nuestro, ocupan lugar preferente los que se refieren a la formación de la familia mediante el matrimonio.

Entre nosotros pasó ya la época de los bautismos en serie, de las conversiones en grupos o en masa. Ahora se debe buscar en los bautizados más la calidad que la cantidad, aunque la cantidad y el número también interesen. Para que la cristianización no sea labor superficial y efímera, esta debe influenciar toda la vida del hombre, debe llegar hasta su principio, que es el matrimonio, porque la verdadera religión no solo implica dogmas y creencias, sino también vivencias, obras, hábitos morales y costumbres.

Matrimonio natural. El matrimonio, aun el llamado natural, es obra de Dios y no de los hombres. Es por consiguiente, anterior al Estado y a la misma Iglesia. A este matrimonio entre infieles, entre no bautizados, de primero con primera, la Iglesia lo considera bueno, válido, legítimo, perfectamente digno y, además, *indisoluble*. Acentúo y subrayo la palabra *indisoluble*, porque algunas veces se atenta contra esta indisolubilidad, que es propiedad esencial del matrimonio natural, al fallar pleitos matrimoniales entre cónyuges paganos, creando para el futuro bautismo problemas de no fácil solución.

Tan insoluble es el matrimonio entre dos infieles, que si estos se hiciesen católicos, el matrimonio natural se con-

vertiría en sacramento. Si uno de los cónyuges se convirtiese al catolicismo, el vínculo primitivo subsiste mientras el cónyuge no católico se avenga a convivir pacíficamente y sin ofensa de Dios con el que se ha convertido. Sólo si el no católico hace imposible tal convivencia, podrá el convertido contraer matrimonio con otro católico y romper así el matrimonio primitivo.

Matrimonio canónico. Los católicos para quedar unidos en matrimonio, han de contraer el *Canónico*, el matrimonio sacramento. Si no contraen matrimonio canónico, no surge ente ellos vínculo matrimonial, no quedan casados. Su matrimonio, en tanto es matrimonio en cuanto es sacramento y por mucha apariencia civil que se le quiera dar y por mucho aparato legal de que se le intente rodear, eso no será más que una unión concubinaria.

Preparación del matrimonio. En todos los países los matrimonios van acompañados de ritos solemnes llenos de simbolismos, que realzan la importancia del acto. Jesucristo mismo enseñó con su ejemplo la importancia del enlace matrimonial, asistiendo a unas bodas en Caná y obrando en el marco de las mismas su primer milagro público. Es que los matrimonios son un acto fundacional solemnísimo por el que la sociedad se aumenta con una nueva familia, el Cuerpo Místico se amplía con nuevo miembro y se abre y consagra un nuevo santuario, en que todo debe ser puro y en que los esposos se asocian a la

obra creadora de Dios y educan ciudadanos para el cielo.

Los esposos debieran tener conciencia clara de esta alta misión que van a desempeñar y de las graves obligaciones que van a contraer y para ello debieran prepararse debidamente y con todo el esmero posible. Pero sucede desgraciadamente que de todos los sacramentos, el del matrimonio es el que suele recibirse con menos preparación y mayor desconocimiento. Para recibir la primera Comunión existen catequesis perfectamente organizadas, y a los niños se les exige una preparación diligente y esmerada. Para recibir el sacramento del orden esta exigencia es mucho mayor. ¿Por qué no ha de exigirse igual o parecida preparación para celebrar el sacramento del matrimonio? ¡Cuántos matrimonios han fracasado y fracasan ruidosamente, disolviéndose al cabo de algunos años y aun de meses, porque se celebraron sin la debida preparación remota y próxima!

Por eso la Iglesia, en los sagrados cánones, exige a) Que los novios estén suficientemente instruidos y examinados en la doctrina cristiana, (c. 1.020), en lo que atañe a la santidad del matrimonio (c.1033) y en lo que toca a los deberes así conyugales como paternos que del mismo se derivan (ibidem). b) Que se haga expediente matrimonial en que conste que nada se opone a la licitud ni a la validez de la celebración (c.1019) para lo cual

se exigen, por regla, general las proclamas (c.c. 1022 y 1023). c.) Que se exhorte vehementemente a los novios a confesar diligentemente sus pecados y recibir devotamente la Santísima Eucaristía. (c.1033)

Es necesaria además una preparación remota, que la Iglesia no ha querido codificar, porque se da por supuesta e incluida en las normas generales de la moral y ascética cristianas que son obligatorias para todos.

La sexta, noviciado del matrimonio.

Afortunadamente en nuestro Vicariato y, más concretamente, en varias Misiones del Continente, desde los tiempos del Exmo. P. Leoncio Fernández, viene funcionando una institución benemérita, llamada *sixa*, que ha producido óptimos frutos en orden a la preparación de nuestros jóvenes para el matrimonio.

Por eso veríamos complacidos que esta benemérita institución se implantara en las Misiones Centrales del Continente, donde todavía no existe, y adquiriera más vitalidad y pujanza en las que ya funciona.

Pedimos a la Virgen Santísima, modelo de educadoras, de esposas y de madres, nos ayude en esta grande empresa de formar hogares y familias auténticamente cristianas en todos los pueblos de nuestro Vicariato.

SANTA ISABEL 20 DE JUNIO DE 1959

† FRANCISCO GÓMEZ C. M. F.
VICARIO APOSTÓLICO

(Viene de la página 225)

con Africa. Esto es lo que pretenden y contra sus pretensiones, conociéndolas, debemos estar preparados y luchar por el mutuo amor y por la mutua comprensión con la misma tenacidad con que nuestros predecesores han luchado durante medio siglo por el progreso actual de Africa.

CARTA AL DIRECTOR

Algo sobre los defectos de los braceros

Pronuncié últimamente en Barcelona una conferencia dirigida a los contables y titulares mercantiles. Llevaba por título: « Aspectos de la vida laboral y económica de Fernando Poo ». Y aunque los números, los datos estadísticos y los textos legales constituyeron lo que podríamos llamar cuerpo de mi disertación, tuve que sacar de todo ello alguna consecuencia y dedicarle algunos comentarios. Sé que en algún momento dije, poco más o menos: « los braceros indígenas no son tan malos como pretenden algunos patronos y encargados, ni tan buenos como sería deseable. Resultaría muy difícil sacar adelante los negocios y las cosechas sin la colaboración de estos braceros. Hay que contar con ellos. Con todos sus defectos, han hecho y están haciendo posible el desenvolvimiento económico de Fernando Poo ».

Dije todo esto entonces y lo he repetido otras veces, y aunque creo en verdad que no es cosa del otro jueves ni puede ofender a nadie, no ha faltado quien estimara poco conveniente este comentario.

No me ha sorprendido. No podía sorprenderme. Sé que al decir la verdad corremos riesgo de causar enojo. Por lo menos en las personas de sensibilidad exacerbada y en las que no quieren o no pueden reconocer sus propios defectos. Y la verdad cierta en este caso es que los braceros indígenas no son tan malos como algunos pretenden y que, sin ellos, no habría actividad laboral en la provincia española del Golfo de Guinea.

Deberíamos partir de este principio: « son criaturas de Dios, como nosotros ». O de este, más escueto: « son hombres. » Ya sé que aunque las cinco partes prolongadas en que termina la mano sean todas ellas « dedos », una es el pulgar y otra el anular, y cada una tiene una función y un nombre propios. En el caso de los indígenas argüirán que, siendo hombres, son distintos a los blancos, y ello será verdad: tienen facciones distintas, pigmentación distinta y, por lo general, formación distinta. Esto no fuera obstáculo para amarlos como a nosotros mismos —dedicándoles si se quiere trato especial—, porque está ordenado que debemos amar así al prójimo. Y... claro; amamos a los niños, pero no pretendemos equipararlos a los hombres adultos. Su fuerza, sus maneras y sus pensamientos son distintos. No es por ahí, pues, por donde podremos disipar las dudas de quienes juzguen malos a los braceros indígenas, en relación con el trabajo y la economía.

Daremos por sentado, sin embargo, que, siendo distintos a los blancos, como lo son los dedos entre sí, son hombres, son criaturas de Dios y tenemos obligación de amarlos como a nosotros mismos. Y si no fuera así, deberíamos respetarlos, tolerarlos y amarlos porque a ello nos obligaría la caridad cristiana. Si me gustaran los efectismos facilones diría que por más que nos repugne un homicida, tanto si mata por precio como por venganza, la justicia divina y la justicia humana nos fuerzan a tratarlo con caridad cristiana y con respeto, y de ahí sacaría deducciones relampagueantes. Pero no es por ahí, tampoco, por donde debo ir.

Se dirá que no es tema de discusión la condición humana del bracero indígena, ni su derecho a ser respetado, tolerado y amado, en razón de ser todos y cada uno de ellos nuestros prójimos; sino su mala formación y sus defectos. Y esto me da pena, lo confieso. Cuando admitimos y toleramos, entre el mundo que hemos dado en llamar civilizado, una fauna tan repelente como la que en nuestros tiempos se califica de gamberrismo, gamberrada y gamberro —aunque en buena ley

el gamberro es el libertino o disoluto y no el salvaje que apedrea rótulos, enciende el contenido de un buzón de correos o rompe una farola del servicio público— ¿cómo podemos hablar con desdén o sin piedad de las otras razas, a causa de ciertos defectos.?

He visto muchos juicios y muchos fallos aprobatorios de despidos en Madrid y en Barcelona, por existir como justa causa una sustracción o una falta grave de palabra o de obra, y no se me ha ocurrido aplicar al obrero español, en general, los calificativos que se desprenden de estos hechos. He visto muchos, muchísimos beodos y no pocos que, sin llegar a borrachos perdidos, llevan en el cuerpo algunas copas de exceso — y esto en Guinea y en Europa y, aunque me repugnan y procuro evitarlos, no se me ha ocurrido decir, con aire de definición: «los europeos son borrachos». Claro que los defectos se pegan más en quien tiene peor formación, pero este razonamiento nos llevaría también a sobrevalorar, precisamente, todo defecto que se dé en individuos que blasonan de civilizados y educados. A mi regreso de la provincia de Guinea me he sonrojado ante ciertas actitudes y defectos harto corrientes en nuestra península y he recordado defectos y actitudes similares de otras latitudes. En estos casos, yo que nunca me embriagué ni jamás he sabido cometer «gamberradas», me he preguntado : ¿quien estará tan limpio de culpa que pueda tirar la primera piedra.?

Con todo, no son precisamente estos defectos comunes a todas las razas humanas, y más graves por varias causas entre las que pretenden ser más civilizadas, los que iban implícitos en mi afirmación de que los braceros indígenas no son tan malos como algunos pretenden.

Acepto la realidad de la afición desmedida a la bebida y aquello de tirar el contenido de los barriles de sulfato en lugar de utilizarlo como está mandado y conviene a las plantaciones, y ya va todo esto, por el momento, suficientemente comentado. Lo que no acepto — y a esto aludía en mi conferencia — es la existencia de una holgazanería digamos especial, congénita, y una voluntad de «no dar golpe». Y si la hay alguna vez en Guinea, no es con propósito de perjudicar al patrono. Esto existe, esto se da precisamente en la península. Abonan mi afirmación los expedientes disciplinarios laborales y las actitudes que vemos a menudo entre trabajadores del ramo de construcción, o entre los que reparan o los que deben limpiar las calles de las ciudades europeas. Me guardaré muy mucho de sostener que sean generales, congénitas o comunes a todas las ciudades de todas las naciones europeas, pero sí puedo asegurar que son demasiado frecuentes. Es público y es notorio. Y no comentaré ahora el aspecto de la intencionalidad, aunque vale muy bien la pena y en él está probablemente el meollo del problema. Tengo la convicción de que es distinta en los casos del trabajador europeo y del bracero indígena. Tampoco comentaré la influencia del clima. La conocemos todos.

Diré, no podría por menos, lo que he escrito en otro lugar: si tienen defectos graves, corrijámosles, eduquémosles; con interés, con caridad cristiana... A ello nos obligan nuestra propia condición y muchas otras cosas; entre ellas el interés colectivo y el de los terratenientes y comerciantes.

No sería justo lamentarse y no poner nuestro grano de arena en el edificio que ha de hacer posibles las enmiendas. Ni fuera sensato meter la cabeza bajo el ala cuando nos asustamos. Los rayos son terribles, pero si queremos evitar sus desastrosas consecuencias, no tiraremos salivazos hacia lo alto; instalaremos pararrayos. Porque, por el momento al menos, hay que contar con los rayos, tal como son.

Y por esta vez ya es suficiente lo escrito. En otra ocasión intentaré enjuiciar el problema de la intencionalidad, en relación con algunos defectos.

José Ma Vilá

N. DE LA DIRECCION. El Sr. Vilá contribuye con su artículo a valorizar el amor cristiano con su proyección universal hacia todos los hombres, tengan o no defectos. Debemos amar nuestros braceros. No obstante, nos parece de mal gusto ciertas comparaciones enojosas.

Página Literaria*Cocoteros al habla*

Se parece a la palmera como la flor del campo a la flor cuidada. La palmera desde su gloriosa petrificación gótica, está llena de etiquez cortesana y de la sagrada prolongación de la salmodia.

La palmera es preocupación de subir rotunda y cerrada hasta la altura en que se completa con la alborozada monarquía de follaje radial y filantrópicamente encorvado.

El cocotero tiene aire de palmera, pero crece campesino recostando en el aire la gracilidad esbelta de su tallo garabateado de sonrisas. Crece enarbolando el primor finalista de su follaje que termina en afilado anhelo de esconder en la luz la punta dorada de cada hoja.

La voz que le cante debiera sonar entre los violines campestres de Wagner o entre la pajarería de la tarde tranquila o cuando el bosque compone la sinfonía de la brisa.

El paisaje de cocoteros está ambientado por sonrisas subsistentes brotadas de sus arcos de alegría.

A su sombra vagan las églogas que terminan en corazones fuera del pecho; vaga la sed lírica saciada con esencia de bosque abstracto bebida en el agua de coco.

Se diría que el cocotero afiló sus hojas en oro de luna. Se diría que desde entonces el día y la luna vienen a los cocoteros a ser temblor de alborozo sonriendo a todo desde el vivo, verde y globular incendio que tiene en su melena cada cocotero.

Su manso verde esperanza, mojado para aspersiones de luna deshecho en triunfante irradiar, se ofrece en lonjas de poesía a nuestra alma de campo ansiosa de morder ese misterio de eternidad que fulgura tan estremecedor, tan emocionante en el paisaje donde los cocoteros entretejen sus arcos triunfales. «Los describe el cocotero—donde puede ser galán—donde la brisa es más virgen y puede verle la mar.»

Y los cocoteros que se destacan con la tarde al fondo tienen en su copa una antología de vuelos para brindar, para estar brindando por nuestras liras... «hasta que a la tarde—deshechas en brisa—en nombre del Padre—vuelvan nuestras liras.»

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA SULIDAE (ALCATRACES)

POR AURELIO BASILIO, C. M. F.

Pertenecen también al grupo de las esteganópodos. Son aves marinas, de gran volumen, alas largas y puntiagudas, cola cuneiforme, pico largo, grueso y ligeramente curvado en la punta de la mandíbula superior. En los adultos se cierran totalmente los orificios externos de las fosas nasales, pudiéndose llamar en verdad aves desnarigadas. A pesar de su cuerpo voluminoso son magníficas voladoras; además de tener muy desarrollados los sacos aéreos pulmonares, poseen gran cantidad de otros adicionales en la capa profunda de la dermis, lo que les facilita mucho su permanencia en el aire.

En los extremos norte y sur del Atlántico forman colonias nidificadoras inmensas; en el Golfo de Guinea las agrupaciones son más bien pequeñas.

***Sula loucogaster*.**— Acatraz de vientre blanco.

Nombre primitivo: *Pelecanus loucogaster*, Boddaer. 1783.

Descripción (según un ejemplar cogido en Annobón el 15 de Octubre, hembra adulta): Plumaje general, pardo oscuro; la parte inferior del pecho y el vientre, blancos; una franja transversal en las tectrices inferiores del ala, también blanca. Pico gris, con ligero tinte rosa, amarillo pálido en la base; iris blanco

grisáceo; pies con sus membranas interdigitales, amarillo pálidos. Los jóvenes tienen el plumaje enteramente pardo.

Medidas (del mismo ejemplar): Longitud, 77 cms.; envergadura, 162; ala 43; cola, 21; pico 10; tarso, 4'2.

Vida: Se parece mucho a la de los rabijuncos. Como estos pasan casi todo el día en el mar a la captura de peces, de que exclusivamente se alimentan. No se adentran tanto en alta mar, y apenas anochecido, se retiran a tierra para pasar la noche sobre las rocas, con preferencia también en las islas más solitarias. Nadan muy raras veces; les gusta más observar los peces desde el aire y lanzarse sobre ellos derechamente desde alturas de 20 a 30 metros hundiéndose, si es preciso, enteramente debajo del agua. Pese a su grandor, se ven con frecuencia atacados por otras aves; que ejercen el oficio de verdaderos corsarios o salteadores del mar. Son los rabihorcados (*Fregata aquila*) y los págalos (*Stercorarius parasiticus*), los cuales, a fuerza de molestarles, les obligan a vomitar los peces que llevan en el buche, para cogerlos ellos a su vez con rapidez y maña antes de que caigan al agua.

Anidan en los acantilados de las costas, sobre las mismas plataformas de las rocas al descubierto, no dentro de



Alcatraz de viento blanco. (*Sula leucogaster*). Anidan en los acantilados de las costas, sobre las mismas plataformas de las rocas al descubierto... En Annobón pudimos darnos cuenta cómo los indígenas cogían con frecuencia a estas aves sorprendiéndolas por la noche en las rocas de la playa...

Alcatraz del Cabo (*Morus Capensis*). En el golfo de Guinea se conoce sólo como emigrante. Suele llegar a fines de Mayo o a principios de Junio. Vienen primero como vanguardia grupos de jóvenes, que se hacen cada vez mayores hasta la segunda quincena de Julio, en que empiezan a presentarse los adultos...





Hace un año que el Excmo. P. Francisco Gómez tomó posesión de su cargo de Vicario Apostólico de Guinea Española. Con cariño recordamos todavía aquel recibimiento triunfal. En tan corto espacio de tiempo el Excmo. Padre ha visitado por dos veces el Vicariato; ha fundado un Preseminario y un nuevo Colegio en Mícomeseng, nuevas Comunidades de Oblatas y el Juniorado del Sagrado Corazón de Jesús en San Carlos, donde las Hermanas Oblatas reciben cursillos de diversas ciencias.

El mes de agosto está consagrado a honrar al Corazón de María, Patrona de Guinea Española. En la fotografía la Virgen luce el capote de paseo que le ofrendaron los toreros.



agujeros como los rabijuncos. La puesta se compone ordinariamente de tres huevos, de color azul pálido cubierto en parte de costra calcárea. Ni los nidos, ni las mismas aves, cuando duermen, suelen quedar en lugares tan inaccesibles como los rabijuncos. En Annobón pudimos darnos cuenta cómo los Indígenas cogían con frecuencia a estas aves sorprendiéndolas por la noche en las rocas de la playa.

Distribución geográfica: Zonas tropicales de los océanos Atlántico e Indico. En las costas occidentales africanas anidan en las islas de Cabo Verde, Príncipe y Sao Thomé. En Annobón son frecuentes durante el año, pero no anidan.

Fernando Poo: Bannerman (1953) afirma que son abundantes en la isla (It is abundant in inaccessible rocks of Fernando Po). Por nuestra parte no hemos visto ningún ejemplar ni adquirido testimonios fidedignos de que existan.

Pudiera ser, como en el caso de la especie anterior, que se halle por las costas del sur, que *nosotros no hemos* podido aún visitar.

Morus capensis.— Alcatraz del Cabo.

Nombre primitivo: *Dysporus capensis*, Lichtenstein, 1923.

Descripción: Se presenta en tres fases distintas de coloración. De adultos, a los tres años, tienen el plumaje blanco, excepto las rémiges secundarias y la cola, que son negras. Los jóvenes, durante el primer año, son por encima de

color pardo con manchas blancas, y por debajo domina el color blanco pero también manchado de pardo. En fase intermedia durante el segundo año tienen la cabeza blanca y el resto como los jóvenes. El pico en los adultos es gris azulado; la piel desnuda de cara y garganta, negra; el iris, blanco: los pies negruzcos. Medidas: Personalmente no hemos medido ningún ejemplar por completo. Según Bannerman es del tamaño aproximado del alcatraz común, (*Sula bassana*).

Good da las siguientes medidas: Ala, 46'5 cms.; cola, 25; pico, 9; tarso 8'4. La medida del tarso nos parece excesiva. Nosotros medimos el de un joven emigrante (única medida que hemos hecho del ave) y solo nos dió 5 cms.

Vida: En el Golfo de Guinea se conoce sólo como emigrante. Suele llegar a fines de Mayo o a principios de Junio. Un ejemplar fué capturado el 31 de Mayo en Batanga, costa de Camerún; nosotros vimos seis ejemplares cogidos por indígenas en Bata el 10 de Junio. Vienen primero como vanguardia grupos de jóvenes, que se hacen cada vez mayores hasta la segunda quincena de Julio, en que empiezan a presentarse los adultos. A medida que estos aumentan, van desapareciendo los jóvenes; en agosto se ven casi exclusivamente adultos. Parece ser como si la edad madura fuese empujando implacablemente hacia adelante a la juventud. Caminan todos de sur a norte; pero toman el viaje con calma. No pasan en vuelos tendidos, si-

no se van deteniendo en todas las pequeñas bahías, dedicándose intensivamente a la pesca, especialmente durante las mareas bajas. Se les ve volar despacio a ras del agua, y de vez en cuando zambullirse para reaparecer enseguida tragando el pez que acaban de coger. Al atardecer se forman grandes grupos posados en el agua, probablemente para pasar sobre la misma la noche. Son muy glotones. Con frecuencia se llenan de peces hasta la crápula, de tal modo que el peso les impide levantar el vuelo, siendo por ello fáciles víctimas de los pescadores, que con un golpe de remo en la cabeza les atontan y capturan vivos. Por otra parte son poco desconfiados, llegando a veces a pasarse en la borda de las lanchas y aún pequeños cayucos de los pescadores. El regreso hacia el sur, al país natal, suelen hacerlo en la segunda quincena de Septiembre o principios de Octubre. Good hace notar que siendo por una parte muy numerosos los que se ven en la costa en la subida hacia el norte, son en cambio muy escasos los que se ven de regreso hacia el sur. Y atribuye este fenómeno a dos causas probables: la primera, a que en vez de hacer la bajada costeano como la subida, la harían por alta mar cortando en línea recta el Golfo de Guinea; y la segunda, a que la mayoría serían muer-

tos por los habitantes de los diversos puntos por los que van pasando.

Esta segunda causa tiene en verdad bastante influencia. En el corto espacio de las costas de la Guinea Española Continental nos consta que son centenares los que anualmente dejan su vida en manos de los Indígenas, que apetece sobre manera la carne abundante grasienta del *Ipopogu*, como allí llaman a este alcastraz.

Distribución geográfica: Anida en grandes colonias en las isletas que jalonan las costas de la Unión Sudafricana, y durante el invierno austral, de Junio o Octubre, se corren hacia el norte, siguiendo las playas de ambos lados, llegando por el Este hasta Zanzíbar y por el oeste hasta Ghana o Costa de Oro. En Calatrava (Guinea Española) fué cogido un ejemplar anillado en el Zoo de pretoria.

Fernando Poo: Personalmente solo hemos visto un ejemplar capturado en la playa San Antonio, junto a Santa Isabel, el 22 de Junio del presente año 1959. Pero tenemos testimonios fidedignos de que pasan en gran número y se detienen a pescar en las costas de la Isla. D. Luis Azevedo los ha visto en la bahía de Concepción y D. Diego Almazán en la bahía de Venus.



El Gran Espiritu Ebio

La veneración de dos cuevas

Se dijo anteriormente que el río Ebio tenía dos cuevas de veneración para los infieles, la llamada Kubo, fué invalidada para la superstición, mediante una cruz que a su entrada colocó el R. P. José Gironés en los años que desde Concepción visitaba el distrito.

La otra, del mismo nombre del río Ebio, seguía en su apogeo; pero en 1921, el joven maestro—catequista con algunos escolares se había aventurado a entrar en ella, colocando alguna estampa en su entrada, para ahuyentar al espíritu en que tanto confiaban los vecinos de Basuala. El joven se llamaba, Mariano Kake; y naturalmente el hechicero de la tal cueva reclamaba contra él—según la costumbre de los infieles. Por otra parte las familias de los escolares, niños y niñas que habían acompañado al maestro, estaban irritadas contra él por el temor de la maldición de esterilidad que caería sobre sus hijos... Era cosa seria y difícil apaciguar los ánimos. Por casualidad el día de la reclamación de los infieles ante el R. P. Lázaro Arconada y el maestro—catequista, 13 de noviembre de 1921, llegaba de Bososo el Excmo. P. Nicolás Gonzalez acompañado del que suscribe, quien quedó admirado de ver tantas gentes en aquel lugar de suyo solitario. Su Excia. habló a los bubis según exigían las circunstancias y al atardecer bajó a la playa, tornando al bote que desde Concepción nos había traído a Bososo.

¿Cuál fué el medio para tranquilizar a las familias de los escolares llegados a la cueva?

—El ingreso en la misma cueva de

cuantos quisiesen acompañar a los Padres al día siguiente, como se hizo, rezando las Letanías de los Santos por el sombrío caminito, e inspeccionando cuanto había en la cueva, en la que nada se encontró. Por cierto que antes de entrar, el principal bubi, Juan Kake, me dijo: *O takaeró mpa estatá*. «Tienes que dar un tiro, al fondo de la cueva.»

Aunque nunca he tirado, le contesté, si es preciso, venga: Y resonó bien, bajo la bóveda rocosa. La cueva tiene unos 28 metros de longitud y 5 de anchura con la altura suficiente para andar rectos. Al regreso, los infieles quedaban atónitos al decirles que nada había en la cueva; que era obra de Dios, como toda la tierra... No tengais miedo; a nadie por haberse llegado allí quedará maldecido.

Si las madres de los escolares quedaron aliviadas con la gira de otras personas y de los Padres Misioneros a la cueva, no así los vecinos de Baho, principal pueblo de Basuala, donde estaba la escuela donde residía el maestro—catequista. Para ellos la aventura del protagonista fue contraproducente por la inquina que le tomaron y por la dificultad impuesta a los escolares para bajar al sitio de la Capilla en los domingos para oír Misa, siguiendo con sus supersticiones.

¿QUIEN ERA EBIO?

De otros espíritus protectores se puede dudar de si son puros espíritus, que nunca tuvieron cuerpo, o almas separadas que vivieron en cuerpo mortal. Ebio fué un hombre legendario que, pasado a la otra vida, es verdadero *boribó*, es decir el alma de un difunto.

La madre de Ebió se encontró embarazada en tiempo de guerra. Según la ley bubi, nadie la podía causar ningún mal, pero un soldado enfurecido le cortó un pecho. En ese estado y auxiliada por otras personas para no desangrarse, luego se refugió en la concavidad de un gran árbol hueco, donde felizmente dió a luz al niño Ebió. Al poco tiempo éste, por un instinto superior, dejando a su madre, fue en busca de su padre, a quien al fin halló y condujo al refugio de su madre enseñándole el sendero, adelantándose él, hasta sentarse junto a los pies de su mamá, donde le reconoció el padre. Vivieron en armonía, mientras Ebió se desarrollaba y se dedicaba a la caza y pesca, a la agricultura del ñame y a echar los racimos de bangá.

Vivían en el distrito de Rebola en el antiguo pueblo de Riela entre el *Eute* y *Ebuchú*, ennoblecido por el nacimiento del Rey *Malabo*. Ebió, abusando de sus fuerzas y genio vengativo llegó a cometer varios crímenes que le hicieron aborrecible a los pacíficos habitantes de Riela, los cuales al fin determinaron deshacerse de él, introduciéndole en un gran hoyo donde muriese de hambre, no queriendo directamente mancharse las manos con sangre humana. Por fortuna para Ebió, un cazador de Rebola que oía los lamentos de su prisión, se acercó a reconocer el suceso y compadecido se ofreció a ponerle en libertad y darle hospedaje en Rebola.

Emparentados como estaban los de Rebola con los habitantes de Riela, temió Ebió que hubiera llegado a ellos, el conocimiento de sus crímenes; y así rogó al hospitalario cazador que le guiase hacia el distrito de Baney. Así lo hizo; pero en ninguno de los 6 pueblos le trataron cual se pensaba con comida co-

locada en buenos platos de *enene*, sino que se la entregaban en hojas de malanga. Al fin llegó a Basuala y en el primer pueblo de Bakoña le atendieron como él deseaba y determinó quedarse a vivir entre aquellas buenas gentes.

Ebió inspeccionó el río con su criado e impuso a éste la tarea de abrir una gran cueva en el ribazo opuesto a Bakoña, lo que el fiel criado con gran afán, trabajando el día entero, la terminó en seis días. La cueva era refugio de toda clase de animalitos comestibles y allí hallaban siempre abundancia de cangrejos, puerco—espines, grompices, etc.

Ya completamente seca la cueva, avisó a los vecinos que marcharía a Basakato; pero cuando notó que nadie le podía observar, retrocedió y fué a establecerse en la cueva donde nada le faltaba, manifestando su alegría, tocando mañana y tarde su trompeta. Sorprendidos los de Bakoña por música tan agradable, preguntaron al hechicero del pueblo sobre ello, quien les respondió que era el forastero que había convivido entre ellos; que no temiesen, que sería su protector.

En este supuesto trataron con Ebió para que entrase en la cabeza de algunos de los hombres, y Ebió escogió a un tal *Konno*. Sucedió que una hermana de *Konno*, casada, llegó a a faltar a la fidelidad conyugal, y en castigo élla y su familia perecieron, incluso el hechicero *Konno*, menos un tío de la mujer casada. Ebió entró en la cabeza de éste superviviente, y de otros en la sucesión de los tiempos, manifestando sus voluntades a los 4 pueblos de Basuala, los cuales por su orden, de cuando en cuando, hacían sus fiesta en honor de Ebió, su genio protector, bueno y feliz en el palacio de su cueva, no malféfico y errante por los bosques.

Bienvenido Peréda, C. M. F.

SIGUIENDO A NUESTROS ANTEPASADOS

2ª. Etapa.

(continuación)

Comenzamos la fase de lo desconocido.

Mientras descendemos los últimos, allá en la profundidad el H.º Núñez y señores Sabino y Luis cogen un petromax y desaparecen por la parte izquierda hacia el S. E. Los tres restantes preferimos primero contemplar la grandiosidad del escondrijo.

Estamos sobre una gran pirámide de escombros, formada con piedras volcánicas bañadas de arcilla roja. Su dureza oscila entre la del granito, que tienen las más oscuras y la de arcilla no bien cocida, propia de las de color claro. Entre las piedras crecen algunas hierbecillas, donde les llega la luz.

La bóveda es una gran cúpula de piedra agrietada, cuya cúspide la forma el ventanal por donde bajamos de unos 5 m. de diámetro. La anchura de la base mide veinte con 83 m., de E. a OE. y al Norte y Sur queda ilimitada por sendas galerías.

Tomamos los dos petromax que nos dejaron los anteriores y les seguimos por el S. E. Tenemos que descender 5 o 6 m. más, entre grandes peñascos para pisar el suelo firme de este lado. Nos encanta y sorprende la perfección de la bóveda de medio cañón con una elevación de seis a ocho m. y una anchura, casi uniforme, de 11'56.

«No hay nada».— Nos dicen los tres primeros que ya vuelven con alguna desilusión. «Un pantano al fin y se hunde uno hasta ...» Pero nosotros no nos contentamos con palabras y queremos tener experiencia. Vamos avanzando y caemos en cuenta de una línea muy marcada, algo saliente, a veces verdadera cornisa, que a la altura de un metro del suelo sobresale por ambos lados de la galería. Los compañeros nos dicen que esto es común en las cuevas de estos contornos. En el suelo sobre la roca negra distinguimos pequeños paneles petrificados en rojo y blanco de 5 a 20 cm. forma cilíndrica algo aplastada, que rellenan las hendiduras del suelo cual si fuera caldo de altos hornos solidificados en sus moldes. En el techo no hemos llegado a distinguir estalactitas, pero sí

en la bóveda de entrada sin que llegase ninguna a los 10 cm. Son de color negruzco vetado, a veces, de blanco.

Seguimos adentrándonos en la absoluta obscuridad levemente despejada por nuestros petromax. Embebidos en contemplar las paredes y el techo no caemos en la cuenta de que nuestros zapatos se van cargando de una capa pastosa, negra como el carbón, que llamamos arcilla y fango.

«Una rana! Miren, miren». Nos dice el Sr. Flórez. Y todos nos acercamos para recordar la exacta rana de nuestras charcas. Está sobre unas piedras algo abobada ante las luces. Estamos ante el pantano; poco a poco ha ido aumentando el grosor de la arcilla y si damos un paso más no sabemos donde quedaría nuestro zapato. Hacemos lo posible por enfocar nuestras linternas hacia el fondo de la cueva y con dificultad distinguimos algunos reflejos ténues que los de mejor vista afirman ser el término de la cueva. Ante esta situación emprendemos el camino de regreso para juntarnos con los que nos precedieron. El total de lo recorrido se acerca a los 200 metros

Nos dirigimos hacia la parte Norte. Estamos de nuevo sobre la pirámide de escombros de la boca y mientras buscamos el lugar más fácil de bajar a la galería desconocida aún, ve el Sr. Zárate unos huesos, el esqueleto completo de un antilope común, que nos hace comentar el mal rato que pasaría el animal al encontrar en su precipitada carrera piso tan aéreo bajo sus pies. Recogemos su cráneo como recuerdo. Caemos también en cuenta del significado del aleteo que pasaba sobre nuestras cabezas, al adentrarnos en la cueva, pues vemos el hueco por donde entramos, cubierto por una nube de murciélagos de todos los tamaños que enloquecidos por nuestra presencia revolotean confusamente sin atreverse a salir al bosque.

Descendemos al fin a la segunda galería. En todo es semejante a la que hemos visto, aunque

nos parece un poco más baja. Sólo encontramos de nuevo algunos gusanos verdosos que pululan entre el fango mal oliente. Hemos recorrido unos 100 m. y podemos ver claramente el fin, que descende en ábside y se hunde en el barro. El Hno Felipe ha cazado una araña de largas antenas con patas terminadas en tenaza y cuerpo aplastado del color pardo de las paredes. Hemos visto varias de estas clases.

Ya estamos de nuevo bajo la cúpula de la boca de entrada. Es hora de tomar algo. Hecha la señal de la cruz, damos cuenta con rapidez de los sabrosos bocadillos. Al fin unas fotos. Y como huella para los que nos sigan dejamos un cuadrito del Corazón de María en la parte S. de la base de la cúpula y cuyos reflejos se ven desde fuera; a sus pies en una botella cerrada colocamos en acto de servicio nuestros nombres cuya redacción es como sigue:

J.M.J.

Punta Cañones. «Finca Ramos». CUEVA DEL CORAZON MARIA. 24 de mayo de 1959.

La expedición de aventura constituida por los individuos siguientes: Francisco Zárate, Felipe Nuñez C.M.F., Francisco Flórez, Sabino Vigil, Luis Alvarez y Bernardo Blanco C.M.F., deja un cuadrito de plástico conteniendo un bajo relieve del Corazón de María. A las 14'40 horas habiendo entrado a las 12'15,

Recogemos el equipaje y a desandar los 10 temerarios metros de cuerda y escalera que nos separan del mundo de la luz. Lo hacemos con facilidad; con una profunda aspiración de nuestros pulmones saludamos al campo libre.—Nuestra despedida y agradecimiento es un saludo para el Corazón Inmaculado que dejamos como dueño de lo que era nuestra ilusión.

Pasan ya de las tres cuando dejamos la «cueva del Corazón de María».

Por el mismo sendero pedregoso regresamos al lugar donde dejamos la pickup... Pero ya en el camino de la Finca Asensio nos indica el Sr. Luis otro hueco cubierto de hierba y arbustos.—«Aquí hay otra cueva».—Nos dice. Apartamos con prudencia la maleza, descendemos a un hoyo de un metro y en el extremo que mira al patio

Sta. Elena vemos dos agujeros de reducido diámetro que se lanzan hacia el abismo.—«No se puede bajar».—Exclaman algunos al ver el de la izquierda, pero otros que miran con atención el de la derecha ven probabilidades...—«La sogá, venga la sogá». La atan a un arbolito y se descuelga el 1º, el Sr. Sabino, si mal no recuerdo; tras él los cinco restantes... Total 6 o 7 m. de precipicio, colgados de la cuerda apoyando los pies en las rendijas de la roca y estamos abajo...

Son las cuatro de la tarde. No hay tiempo que perder. Situación: casi la misma de la anterior de N. SE. Subimos hacia el N.; las galerías son amplias y altas entre los 6 u 8 ms. Hay montones de fango duro y muy negro.—«Cerámica» «fíjense», grita uno. Se trata de trozos de vasijas tan pegadas a él que sin piqueta ni una podemos arrancar. Pronto llegamos al fin: unos 60 metros de recorrido. Damos la vuelta con rapidez y emprendemos la bajada por la galería del S. que parece quiere llegar al centro de la tierra, dada su inclinación continua. Nubes de murciélagos y hasta nubes de mosquitos cercan los petromax; las arañas aplastadas de largas antenas son aquí muy numerosas. Los que iban en primera fila afirman que vieron una peluda desapareciendo en su escondrijo. Todos nos vamos fijando en las numerosas estalactitas que a ambos lados distinguimos, pero los que vamos más a la izquierda no podemos contener un grito de admiración ante la encantadora balaustrada que a este lado se nos presenta constituida por dos o tres filas de columnitas paralelas de unos 6 cm. de diámetro que unen parte del arco de la bóveda con un saliente de la pared.

Vamos de prisa, pero el término no se ve. «Creo que esto nos lleva al mar»—dice alguno que ya no encuentra el aire puro para sus pulmones. No obstante seguimos adelante...—«Por fin llegamos. Suponemos que esta galería pasará de los 500 metros.

Agarrados fuertemente a la sogá y apoyando los pies en la roca vertical, logramos salir con leves rasguños en las piernas.—Son las 5'10 y a toda velocidad nos dirigimos al patio del Sr. Sabino.

Para la siete todos estamos en nuestras particulares residencias.

B. B. C. M. F.

LITERATURA FANG

NLANG OSEN BA FEÏÑ—La ardilla y la cerastes

Construyó un nido cierta ardilla para guarecerse con sus crías durante el invierno. Saliendo un día a buscar comida para sus crías, como tenía de costumbre, se llenó de terror por la presencia de una gran cerastes que, enroscada debajo del nido, levantaba la cabeza junto al mismo con el propósito de entrar en él. Al comprender la ardilla el peligro que su vida y la de sus hijos corrían, al momento volvió precipitadamente al interior del nido, intentando en vano, escabullirse de su feroz visitante. Comprendiendo al fin que tal problema no tendría solución mientras estaba así nerviosa, dominó el pavor que interiormente la consumía, se asomó a la entrada y dijo a la cerastes.—Buenos días, amiga, ¿qué te trae a mi nido a estas horas?—He subido, contesta la culebra, a calentarme al sol; el tiempo, como sabes, es muy malo, y el frío de allí abajo nos hace imposible la vida.—¿No has encontrado mejor árbol para calentarte que este en que me refugio con mis crías?—Trepé sin fijarme en nada; además, nada justifica tu preocupación, cuando al contrario podemos ser dos grandes amigas. Conoces perfectamente la eficacia de mis mordeduras y cómo me temen los demás animales; podrás ir tranquilamente a tus labores con la seguridad de que nadie moleste a tus crías mientras se queden a mi cuidado; siempre que regreses del trabajo me retiraré al

pie del árbol ya que las dos no cabemos en el nido.

La astucia del viperino animal engañó fácilmente a la simplicidad de la ardilla. Pero, como siempre son efímeras las amistades así contraídas, pronto comenzaron sus funestas consecuencias. Cierta día que la ardilla regresaba de sus faenas, notó que faltaba su cría que tenía por nombre Medzame; preguntado el caso a su amiga, esa respondió.—Esa cría, amiga mía era muy revoltosa, y como no quiero que las tengas malas me la he comido. La ardilla le perdonó porque así significaba el nombre de su cría.

El caso se repitió con la cría que se llamaba Miñia: desde entonces la ardilla le tuvo aversión. Finalmente perdió la ardilla su tercera cría que se llamaba Meburán, algo así como “acabose contigo”. Sabido el caso, la ardilla se fue directamente a la culebra y situándose a cierta distancia, le dijo.—Engulliste a Medzame y te perdoné: lo mismo hiciste con Meñia y me resigné; esta vez con Meburán no te perdono, ni me resigno, sino que aquí me lo has de pagar, me lo has de pagar. . . Estuvo repitiéndolo casi todo el día, hasta que le llamó la atención a un hombre que casualmente pasaba por allí. Al acercarse este donde chillaba la ardilla, encontró a la panzuda cerastes que por lo gordo del vientre no podía correr. Allí pagó su crueldad perdiendo la cabeza.

NLANG OSEN BA FEÏÑ

Ede Osèn angè lònɡ dumà n'ake wùbù oyon ètè y'ebòbèñ. Moèdzing, osèn angè kunakor'osi nè ake dzeng èbòbèñ bidzi, angèn àmbeayop, ábebe na mbora ñò (feñ) è'nkoran a dumiasì, eza aberè nlò àmbeayòp anè da ye ñù. Ayèn osèn angè yen awu daba bebeñ, ed'angè bùlan mbi aduma eté. Niané angé yèn ké pe yem an'akomo dzamte ed'angé zu dubiambeayop adzò ñò nà.—Mbòlò, a muì, zdze da duru wova ndege? Ede ño enga yalan ñe na—M'ezu wobo viàn, à'velo da lod asi àlìtì da bo bia ening ayeñ. Osen ñe na.—Ye eñe fò vian wábé mbeng á wabo élé mayale boan? No da bera yalan ná.—Me vé bel k'ayem djam; veh, m'áyem éd-zóm wa ko gong, me'ané bia wa bi nebom-bor'amvuiñ, wayemné dzit ése mefan da ko me gong ya bembémbé melobam mam. Eyong ese wa ke èsèiñ w'aye ko gong ne mbot a ye

wa zu fogo boan eyong ma maligí makala bo a duma; niane wa sò me ke tobodzin élé amu bia wa biayian a duma.

Ane okiging meduk ño ónga duk osèn. Ve avóló menuiñ te ke toboayap. Ngum mos óugé bo na osèn abuluyan eseiñ akue ne émon a'mbé eyola ne Medzame a dzeng; asili ño, ño ni na nion ele l'ebera lod y'emon ambe dzui na Meñia, ane osen ange dzibi. Eyong la, osen abe'radzimui ókó mon ange lig'aw. Osèn a ke tebe ño bebeñ ñe ná—Owui Medzame, ané mengá dzame wa; owui Meñia menga ñi'anem, awui wa wuiñ me Meburan di, m'ádzame wa, m'añia kiki' fò ve ná bia vu biaburan, bia, va biaburan. . .

Avvog mbot angé vvog osèn vva sè ed'angesó, ábebe na ño è'ndeke ya abum odzin élé aué angé kik dzenló. Isidoro Ondó

DIVULGACION MEDICO — TROPICAL

Sobre resistencia al Paludismo

Por Armando Ligero

Al proseguir el estudio del paludismo, KOCH confirmó que, en Africa, los Indios allí residentes desde hacía muchos años, estaban aparentemente sanos y solo de vez en cuando padecían molestias atribuibles al paludismo. Asimismo esto no sucedía a su llegada, en que, prácticamente, todos habían sido atacados con frecuencia, y luego, poco a poco los que no morían y se quedaban iban mejorando su salud hasta tener muy escasos accesos febriles. También se comprobó que los africanos de montaña, exentos de paludismo por no haber mosquitos, a veces presentaban fiebres palúdicas. ¿Existía, pues, lugares palúdicos sin mosquitos? ¿qué sucedía? Se pudo demostrar que quienes padecían de esos accesos eran los que se trasladaban a las zonas bajas para adquirir o negociar productos y esas zonas eran endémicas de paludismo. Pero en esas zonas la mayoría de los adultos eran sanos y su complexión física, normal; en cambio los niños menores de cinco años casi todos estaban parasitados y su desarrollo precario y los que lograban llegar hacia los 8 o 10 años empezaban a desarrollarse normalmente y hasta algunos adquirirían un mejor desarrollo que el de las tribus vecinas no residentes en zona endémica. Estos niños habían, pues, adquirido una resistencia al paludismo. Existía una inmunidad natural, pero adquirida ante el paludismo.

La infancia y parte de la adolescencia era el foco de reproducción de parásitos y de ellos partía, a través del mosquito, la transmisión a los extranjeros y otros recién nacidos, manteniendo ese foco la endemicidad de la región.

Al intentar hacer la profilaxis con quinina, ésta daba menos resultados que en adultos. Empezó a flaquear el valor profiláctico de ella; sin embargo se vió que ella era de verdadera efectividad y lo que fallaba, una vez más, era el factor humano. La quinina como tenía un sabor amargo y se sospechaba no la tomarían bien, se les daba en sellos; los niños, al no poder tragar, la mantenían en la boca hasta que el sello, por la saliva, se terminaba de romper y al notar el sabor amargo lo escupían y por tanto no podía ejercer su efecto beneficioso. Este defecto se fue soslayando al encontrar la quinina un producto mucho menos amargo, la euquinina.

Los estudios sobre la inmunidad o resistencia

han demostrado que cada cepa de plasmodium confiere resistencia para sí misma, pero no para las otras cepas, es decir no existe una resistencia cruzada, igualmente a lo que sucede con otras enfermedades. Así, un enfermo resistente al plasmodium vivax, no es resistente al falciparum y vivversa.

Pero esa inmunidad es una resistencia a la infección y ésta comienza por una tolerancia para la infección; es decir: se manifiesta por una paulatina cesación de los síntomas clínicos pero sin que desaparezcan en la sangre por completo los parásitos; queda una infección latente, un estado de equilibrio entre la resistencia del organismo y la tendencia de los parásitos a aumentar. Esta resistencia adquirida se lograría en unos 10 o 15 años de estar padeciendo accesos palúdicos e irlos venciendo, o más lentamente, si en las zonas endémicas desde la infancia van tratándose los accesos febriles con dosis propias de zonas endémicas, siempre inferiores a las normales de curación.

Una vez adquirida esta inmunidad, no se exime de tener accesos palúdicos; éstos se van padeciendo, pero muy distanciados, de muy escasa duración y de muy diferentes tipos de presentación y, sin tratamiento alguno, vuelven a desaparecer dejando tras sí un incremento de defensa. En los enfermos de este tipo, las curas palúdicas no deben ser nunca a fondo, pues se puede lograr que curas completas vayan haciendo cada vez más frecuentes los accesos y llegar un momento en que la resistencia haya sido tan mermada que, prácticamente no queden defensas, y en el futuro reaccionen como cualquier extranjero.

Estas defensas adquiridas pueden mermarse al padecer otro tipo de enfermedad y sin ser propiamente un paludismo lo que se padece, sin tener accesos palúdicos, y deben tratarse como tal juntamente con la enfermedad que ocasiona esta baja de defensa.

Al lado de la inmunidad adquirida, se reconoce también la innata, es decir, el caso del no viviente en zona endémica y por lo tanto exento de paludismo que se traslada a una de ellas y no padece la enfermedad. Es difícil su demostración real y el caso más conocido es el del célebre explorador Stanley, que nunca padeció paludismo ni tomó nada para precaverse de él.

ACTUALIDADES AFRICANAS

LOS PIGMEOS HOY

Por A. M.

Algunos de los pigmeos viven hoy día del turismo. Al sentir el ruido lejano de algún motor, salen de los escondrijos de la selva y se dirigen a la carretera para exhibirse. Los turistas, que necesitan la fotografía de un pigmeo para dar certificado a sus proezas, están prontos a armar sus máquinas. Los pigmeos lo saben y por esto exigen la justa contribución. Para sacarles una foto es necesario pagarles cinco francos. Una danza rítmica de poco movimiento se cobra según precio convenido, distinto del que pedirán en otra que exija mayor fatiga, o que según sus leyes no debían haberla realizado delante de extranjeros.

Los pigmeos, esos enanos del bosque de color negro amarillo, cuya estatura nunca excede 1'30, supremos artistas de la danza, han sido siempre desde los albores de la humanidad una de las máximas atracciones del espíritu curioso del hombre. En una de las relaciones del Faraón Pepi II, hace ya 4.000. años, se describe la agitación provocada en el pueblo por la llegada de pequeños seres humanos, venidos del País de los espíritus. Cuando los pueblos civilizados no conocían todavía que existían tribus de hombres en la península Ibérica, ya los pigmeos habían entrado en la historia y en la leyenda.

Hoy, los pigmeos propiamente dichos son muy pocos. Habitan en las selvas del Ituri en el Oriente del Congo Belga. Pero pigmoides, con rasgos especiales que les separan de los bantús que los rodean, son todavía relativamente numerosos. Su número es calculado en cerca de

172.000.

Al norte de Guinea Española y al sur del Camerón habitan los Bayeles, expertos cazadores de elefantes, y los Bekui. Un grupo de pigmeos habitaba no hace muchos años al sur de nuestra Guinea, los cuales han ido desapareciendo y uniéndose a los que en la actualidad ocupan las márgenes del Ogoue en el Gabón.

El pigmeo es reactivo a todo intento de evangelización. No obstante hoy día son ya centenares los niños pigmeos que frecuentan las escuelas. En el Seminario Menor de Ruanda estudia un niño pigmeo. En estos últimos años han ido entrando algunos grupos en el seno de la Iglesia Católica. Los negros bantús se quedan extrañados ante esta nueva conducta de los pigmeos. ¿No eran monos del bosque?

Muchos investigadores, Trilles, Schebesta, Gusinde, que lograron un contacto permanente con ellos y estudiaron sus costumbres nos aseguran que, lejos de mostrar una infraestructura humana, los pigmeos se presentan social y moralmente en estado de más pureza que otros pueblos más avanzados. Los pigmeos, por ejemplo, son monógamos en el matrimonio, tal como lo practicamos actualmente los cristianos. Para casarse se reúnen previamente dos grandes familias y cada una de ellas cede una joven por un joven de la otra, con lo cual se celebran dos matrimonios a la vez. La monogamia así practicada entra en la constitución misma de la sociedad y el que peque contra ella será expulsado y castigado a tener que vivir con los civilizados bantús.

Por Cierras de Africa

El II Plan de Fomento para las provincias portuguesas de Ultramar.

En 1959 ha entrado en ejercicio el segundo Plan de Fomento de Portugal para sus provincias de Ultramar. Durante los próximos seis años la nación portuguesa destinará 9 millones de contos para el desarrollo general de ultramar con los siguientes apartados: 1) Conocimiento científico del territorio. 2) Aprovechamiento de sus recursos. 3) Población. 4) Comunicación y Transportes. 5) Enseñanza y Sanidad. 6) Mejoras locales. 7) Abastecimiento y equipo de los servicios públicos.

Es de notar el esfuerzo de la metrópoli que contribuye con 700.000 contos, financiando totalmente a las provincias de Cabo Verde, Macau y Timor. También es notable la dotación considerable que recibe el estudio e investigación de los territorios africanos, pues solo Angola participará de la cantidad de 250.000 contos para estudios de su cartografía general. En el presente año, 1959, serán destinados 261.000 contos en carreteras, 233.000 en ferrocarriles, 140.000 en ayudar al establecimiento de nuevos colonos, 119.000 en los puertos, 69.000 para el fomento agro-pecuario, 56.000 en los aeropuertos y 33.000 para instalaciones escolares.

La población del Congo Belga

Actualmente el Congo Belga es uno de los países cuya población crece más rápidamente. El porcentaje de sus nacimientos se eleva al 43 por mil, mientras el de defunciones desciende al 20 por mil, es decir que cada año la población crece en 23 por mil.

Este rápido crecimiento de la población plantea al Congo Belga serios problemas, sobre todo si decrece la exportación de mi-

nerales para materiales estratégicos, como ha sucedido en los dos últimos años.

3 millones de habitantes, que representan el 23 de la población total se agrupan en los centros urbanos. El crecimiento de la población infantil en este sector es tal que en 1945 los niños constituían la mitad y en 1956 sobrepasaban ya a los adultos. Puede conjeturarse por estos datos el problema escolar que planteará cada año el incremento de la población infantil.

El otro 75 por ciento, es decir los 10 millones y medio restantes, viven en las comarcas rurales del interior. Su crecimiento es muy diverso según las regiones. En algunas de ellas la población se ha doblado en los 20 últimos años. Solo con un desarrollo proporcional de su economía podrá el Congo Belga hacer frente a la inseguridad social de estas poblaciones.

La industria textil en el Congo Belga.

La primera industria textil fué creada en Leopoldville en 1929. Desde entonces, y particularmente después de la segunda guerra mundial, han ido estableciéndose nuevas industrias tanto en Leopoldville como en Katanga. Recientemente nuevos telares han sido creados en Limente.

Las factorías de la Utexleo cubren hoy día todas las ramas de la industria textil. En 1957 dichas factorías produjeron 5.700 toneladas de tela.

Las fábricas locales utilizan exclusivamente el algodón Congolés. El volumen de su producción se vende en el mismo Congo. La maquinaria de alta calidad es casi toda ella importada, principalmente del Reino Unido, de Holanda, Alemania, Bélgica y últimamente del Japón.

Noticiario Guineense

NOTICIAS SUELTAS

HA sido nombrado Subinspector de Enseñanza don Jesús de la Serna Burgaleta. Durante su estancia de diez años en Guinea Española, don Jesús ha ido adquiriendo honroso prestigio, tanto al frente del grupo escolar Generalísimo Franco como por sus aportaciones a la cultura, publicando el valioso libro "El Niño Guineano", del cual se hizo eco nuestra revista, y concurriendo a los certámenes de Artes y Pintura sobre temas de nuestra Guinea. "La Guinea Española" se enorgullece de esta designación.

REGRESÓ de España el Padre indígena, José Buaki, quien ha cursado todos sus estudios eclesiásticos en los Seminarios de la Congregación claretiana, dentro de la cual ha tenido la dicha de profesar. El Padre Buaki ha sido destinado por sus Superiores al Seminario claretiano de Concepción.

ACTUALMENTE están realizando estudios sobre flora y fauna de la isla de Annobón especialistas ingleses de la Universidad de Cambridge: Mr. Hilary Fry, Colin Wood-Robinson, Peter Langton, Christian Wrigley y Miss. Fenella Melvi. Los dos últimos, consagrados a la botánica, piensan permanecer también en nuestra isla de Fernando Poo para estudiar los niveles de su flora que culminan en el Pico de Santa Isabel.

LA fachada de la Iglesia de Puerto Iradier ha sido coronada con una estatua del Corazón de María cuyo peso asciende a quinientos kilos y su altura a dos metros. La Virgen, que muestra sus brazos abiertos, será vista a larga distancia desde altamar. El proyecto ha sido realizado por el Hermano Agustín Fernández, C. M. F.

EN el día del Carmen celebraron las Comunidades de Misioneros los 110 años de vida de su Congregación, que fué fundada en Vich por San Antonio María Claret y que hoy extiende sus brazos en múltiples actividades misioneras en los cinco Continentes y especialmente en España y el Nuevo Mundo.

CON asistencia de numerosas Autoridades, el M. R. P. Jesús Morrás bendijo los locales del Club Deportivo de Pesca Marítima, cuyas actividades honran tanto nuestra ciudad, en concursos de pesca y en el conocimiento de la ictiología de nuestras costas.

El Excmo. Padre Francisco Gomez Bendice Solemnemente la Iglesia de Puerto Iradier

El Excmo. P. Francisco Gómez celebrará próximamente, en este mes de agosto, el aniversario de la toma de posesión del Vicariato de Fernando Poo.

Ha transcurrido un año desde aquel día glorioso en que nuestro Prelado fue ungido con el Sacerdocio Pleno, de manos del Excmo. Padre Arturo Tabera, en nuestra Iglesia de Barcelona y ante una multitud incontable tanto de la ciudad de Barcelona como de simpatizantes y pertenecientes a Guinea entre los que se hallaba nuestro Excmo. Sr. Gobernador.

Dos meses más tarde el Excmo. Padre fue recibido con verdadera apoteosis en Santa Isabel, Bata y en todos los pueblos que visitó por vez primera.

Al recordar fechas tan inolvidables y como homenaje sencillo a la labor apostólica de nuestro Prelado, durante su primer año copiamos el comunicado transmitido a todos los organismos de Propaganda Misional por la Agencia Fides y que lleva por título. "Intensa labor de promoción sacerdotal".

No deteniéndose en su camino del Ministerio Pastoral, su Excia. Revma. realiza actualmente una gira excepcional por todo nuestro Continente. Su afán de saludar a todos los cristianos del Vicariato le lleva a visitar aun los pueblos más humildes cuya única unión con el mundo civilizado es un sendero o la blanca playa arenosa. Todas las Capillas que dependen de la Misión Central de Río Benito han tenido la dicha de recibir la Santa Pastoral Visita.

En Puerto Iradier ha bendecido solemnemente la nueva Iglesia, en el día de su excelsa Patrona, la Virgen del Carmen. La Iglesia, amplia y de una sola nave, con magnífico artesonado, ha sido obra de nuestros Hermanos Claretianos y corresponde plenamente a las necesidades de la población católica de Puerto Iradier. Copiamos a continuación la referencia mandada por el P. Badiola, superior de la Misión.

«El día 15 tuvimos la bendición solemne de la Iglesia, que resultó muy bien e inmediatamente un pequeño agasajo a los asistentes, que fueron casi todos los habitantes de la población.

Ayer día 16 hubo un solemne Pontifical, actuando de Presbítero asistente el P. Saborit, de Diácono el P. Peláez, de Subdiácono el P. Prieto y servidor de Maestro de Ceremonia. La Iglesia tuvo un lleno absoluto, las ventanas estaban tapadas por la asistencia. Magnífica concentración para el primer Pontifical de Kogo.

Inmediatamente después de la Misa se tuvo la procesión por el mar, que ha dejado también un grato recuerdo».

Perfiles del Continente

por G. M. López Sáez

Bata ha hecho pública manifestación de adhesión a los principios imperecederos del Glorioso Alzamiento Nacional en los diversos actos que tuvieron lugar en nuestra ciudad con motivo de tan patriótica efemérides.

Se inició la jornada con una Misa de campaña oficiada por el Rdo. P. Superior de la Misión católica, Rdo. P. Preboste. El Altar estaba erigido junto al obelisco que perpetúa la memoria de los que dieron su vida en nuestra Cruzada de liberación. Frente a él se instalaron dos tribunas, una para las Autoridades y otra para los numerosos asistentes.

Bata entera se volcó en la Plaza del 18 de Julio, siendo incalculable el número de los que asistieron, tanto de residentes como de nativos.

Concluida la ceremonia religiosa, el Ilmo. Sr. Subgobernador, Excmo. Sr. Don Manuel Cervera Cabello, acompañado por las Autoridades local y Delegado de Asuntos Indígenas, procedió a la entrega de tres cochecitos de inválidos a otros tantos impedidos, que acogieron emocionados esta entrega, que para ellos supone tanto. Fue breve la entrega, apenas unos minutos, pero unos minutos intensos y emocionantes.

Seguidamente, la primera Autoridad del Distrito Continental prendió del pecho de dos destacados nativos, los Srs. D. Alfonso Mamendji y D. Federico Ngomo, las Medallas de Plata de la Orden de Africa, ingreso en cuya Orden les fue concedido recientemente por el Jefe del Estado.

S. I., con cálidas palabras, realzó la labor llevada a cabo por los homenajeados, ambos veteranos funcionarios públicos, que vienen desempeñando cargos de confianza a entera satisfacción de sus superiores. El Sr. Mamendji en la Delegación del Trabajo y el Sr. Ngomo en la de Asuntos Indígenas de este Distrito.

Se refirió luego el Ilmo. Sr. Subgobernador al significado destacado de la fecha que se conmemoraba, haciendo presente el avance experimentado por esta Provincia y por España entera en los años correspondientes a la Jefatura del Caudillo.

Seguidamente pasó S. I. a los locales de la Administración Territorial, que se alzan en la misma plaza del 18 de Julio y procedió a su inauguración oficial, una vez bendecidos los locales por el P. Superior de la Misión de Bata.

En el interior de este distrito se celebró asimismo con gran esplendor la fecha aniversario de la iniciación del Alzamiento Nacional.

Recibimos noticias de Valladolid de los Binbiles por las que sabemos que han tenido lugar en aquella bella y modernísima población una serie de concursos y torneos que han revestido gran interés. Asimismo hubo un concurso de tiro a fusil, por la representación del Tiro Nacional y, seguidamente, un vino de honor en los locales del "Club Recreativo Bimbiles", cuya creación ha sido recientemente autorizada por S. E. el Gobernador General de esta Provincia.

Aniversario de la toma de posesión del Excmo. P. Francisco

Gómez C. M. F.

Intensa labor de promoción sacerdotal y de religiosas nativas Agencia Fides

En el Vicariato Apostólico de Fernando Poo, que comprende el territorio de la actual provincia española de Guinea, la obra de las vocaciones nativas, tanto de hombres como de mujeres, objeto siempre de especial atención por parte de los misioneros claretianos del territorio, ha recibido últimamente un gran impulso. En efecto, por iniciativa sobre todo del nuevo Vicario Apostólico, S. E. Mons. Francisco Gómez Marijuán C. M. F., que rige el Vicariato desde hace menos de un año, han sido abiertos en ese tiempo: un Preseminario, una Casa de Religiosas nativas y un juniorado (o postnoviciado) femenino; y han sido también inaugurados los nuevos edificios de la misión de San Carlos y una escuela de Artes y Oficios.

El *Preseminario de Mikomeseng* (Guinea Cont. Esp.) no ha cumplido aún su primer año de actividad. Tiene actualmente 27 alumnos, parte de los cuales pasarán el próximo curso, previo examen y selección, al seminario Menor y Mayor de Banapá (Isla de Fernando Poo) el que ha dado ya excelentes vocaciones. Dirige con gran entusiasmo el Preseminario, el Rvdo. Alberto Ndongo, sacerdote nativo que pasó los últimos años de su carrera sacerdotal en el Colegio de Propaganda Fide en Roma. Los frutos obtenidos en estos meses de actividad del Preseminario hacen esperar que influirán notablemente en el aumento de vocaciones sacerdotales y en su mejor formación intelectual y espiritual.

El *Seminario de Banapá* tiene actualmente 39 Seminaristas, sin contar los que estudian en varios seminarios de España (S. mayor de Alicante, S. metropolitano de Valencia, Colegio Mayor de San Carlos Borromeo de Salamanca adscrito a la Universidad Pontificia) y en el Colegio de Propaganda Fide de Roma. Nuevos Seminaristas del Vicariato serán destinados el próximo año a otros Seminarios de España.

Como dato de valor histórico es oportuno consignar que al comienzo de este año volvió al Vicariato, después de hacer su noviciado y emitir sus votos religiosos en España, el Hermano Coadjutor Guillermo Etem C.M.F., primer Hermano claretiano nativo del Vicariato Apostólico de Fernando Poo. Aunque nacido en Fernando Poo es de origen nigeriano. Tiene 21 años de edad y ha sido des-

tinado a la Escuela Apostólica de Concepción, de los PP. Claretianos.

Una nueva *Comunidad de Religiosas nativas*, "Hermanas Oblatas de María Inmaculada", se instaló el 9 de mayo en Akurenán (Guinea Cont. Esp.) a instancias del Vicario Apostólico y del Sacerdote nativo Rvdo. P. Clemente Mpenda, principal instrumento de la nueva fundación. Las Religiosas fueron acogidas con gran entusiasmo y afecto por la población del Gobierno español que en aquella zona llenó de atenciones a las Religiosas; el Sr. Administrador Territorial les invitó a su mesa y puso a su disposición el propio coche oficial para que visitaran la zona del Gabón francés colindante con Akurenán.

Para hacerse cargo del *Juniorado femenino*, en el que las jóvenes recién profesas del Noviciado de Basile completarán su formación, sobre todo intelectual, llegaron también a San Carlos (Isla de Fernando Poo) las Religiosas Oblatas de María Inmaculada. Con las Hermanas Oblatas—Superiora y Vice-superiora—colaborarán en esta obra de formación apostólica las Sras. de la Institución Teresiana que tan eficazmente trabajan en diversos puntos de Vicariato.

El noviciado femenino de Basile es, junto con el Seminario de Banapá, la cantera de los apóstoles religiosos nativos del Vicariato. Tiene actualmente más de 20 novicias y postulantes y, dado el florecimiento de las vocaciones para la Congregación de Hermanas Oblatas de María Inmaculada,—el pasado 12 de abril tomaron el hábito 7 jóvenes y emitieron los votos otras 4, todas ellas nativas—resulta ya pequeño y el Vicario Ap. proyecta levantar un nuevo pabellón apenas cuente con los recursos necesarios.

El Vicariato Apostólico de Fernando Poo tiene 28.000 kms2 de superficie y unos 200.000 habitantes, repartidos en números redondos así: 160.400 católicos y 9.500 catecúmenos, 5.000 protestantes, menos de mil musulmanes y todavía 25.000 paganos.

El Vicariato está confiado a los Padres Claretianos (Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María) españoles. El personal misionero está constituido por 56 sacerdotes, a saber, 43 PP. Claretianos—41 españoles y 2 nativos—y 12 nativos del clero diocesano; 20 hermanos coadjutores claretianos: 1 nativo y 19 españoles; y 156 Religiosas de cuatro Congregaciones, una de ellas la de Oblatas de María Inmaculada, exclusivamente de nativas, con total de 56 miembros.

Una Cruz en el Pico



El Pico de Santa Isabel, punto culminante de la isla de Fernando Poo, ha atraído siempre la atención y las miradas de los aficionados a la Naturaleza. Botánicos, zoólogos, ornitólogos y geólogos, se dieron cita en este monte de singular belleza, para desentrañar los misterios que esconden sus espesos bosques, sus insondables abismos y sus elevadas praderas.

En pos de ellos otro grupo no menos entusiasta y numeroso que el primero, aunque sin los alardes científicos de aquéllos, subió también al Pico de Santa Isabel. Me refiero a los aficionados a la caza como deporte y a los simples excursionistas, amantes de los paisajes y de las alturas, sin otro afán que el de practicar excursionismo y pasar unos días en contacto íntimo con la Naturaleza, alejados del calor de las tierras bajas y del bullicio del vivir cotidiano.

Pero, aun de entre estos, quiero destacar a algunos que, al móvil del excursionismo unieron el idealismo, muy cristiano y español, de coronar la reina de nuestras montañas con la santa Cruz, dejando el símbolo, de nuestra Redención como recuerdo, el más sagrado, de

su paso por el Pico de Santa Isabel. Hecho sin importancia, si se quiere; pero clara manifestación de su ardiente anhelo de que Cristo tomase posesión de estas cimas, pobladas por la imaginación y superstición de los antiguos habitantes de la isla, de espíritus maléficos.

La primera Cruz del Pico.

El año 1894, y en la misma expedición del naturalista portugués Newton, subía por primera vez al Pico un Misionero, el Padre Sans. Salidos de Baho el 19 de Diciembre, el 21 ganaron la cumbre, y el 22, después de celebrar la Santa Misa, que fue la primera que se celebró en el Pico, « resolvimos, antes de abandonarlo, —son palabras del P. Sans—, levantar un monumento el más santo y glorioso que vieron los siglos, el árbol de la Cruz cuyos brazos están extendidos de Norte a Sur... »

Ya Cristo tomaba posesión de la montaña, ya desde aquella cima, espléndido pedestal de más de 3.000 metros de altura, comenzaba a derramar sus bendiciones sobre la hermosa Perla del Golfo de Guinea, postrada a sus pies...

Esta Cruz plantada por el Padre Sans,

que abre la historia de las cruces del Pico, permanecía enhiesta el año 1911, habiéndola encontrado en buen estado el naturalista alemán Dr. Mierbraed, al llegar al Pico el 18 de Noviembre de dicho año.

Rdo. P. Marcos Ajuria.

El mismo año 1911, un grupo de cuatro PP. y dos HH. Misioneros con nueve colegiales de la Misión Católica, capitaneados por el P. Marcos Ajuria, organizaron una ascensión al Pico, coronando con éxito la cumbre el día 28 de Diciembre. «Y henos al fin en el suspirado Pico, —dice el P. Ajuria—, saludando con entusiasmo a la humilde cruz de palo, que extendiendo los brazos de oriente a poniente, ha desafiado impávida los vientos y tempestades de 17 años.» Allí mismo, es decir, en el más elevado de los dos pequeños promontorios del Pico, dejaron plantada una sencilla cruz de palo rojo, con un rótulo grabado en ella que decía: «Año 1911. Los Misioneros». Esta fué la razón por la cual, más adelante, los escaladores de nuestra montaña, llamarían «Pico de los Misioneros» al promontorio más elevado donde encontraron esta cruz, y, «Pico de la Comisión» al promontorio, distante unos 50 metros del primero, donde se alza la mira metálica de 6 metros de altura colocada por la Comisión Geográfica de Guinea.

Poco después de la expedición del P. Ajuria, en Enero de 1912, subió al Pico otro grupo, con el gobernador Barrera al frente. Llegados a la cima el día 18 clavaron la bandera española entre las dos cruces allí existentes, la del P. Sans y la del P. Ajuria. «Así se nos recordarán siempre, desde aquella respetable altura, los dos grandes ideales de todo

buen español: Religión y Patria,» comenta el cronista de la expedición.

Por unos años hubo, por lo tanto, dos cruces en el Pico. Así, por ejemplo, el año 1925, en la expedición de D. Julio Arenillas, jefe del Servicio Agronómico, el cronista, D. Luis Buelta, constata la presencia de las dos cruces, al decir: «En la parte más eminente, existen dos cruces de madera de un metro de altura. Una de ellas toscamente hecha con alambre, y la otra, de palo rojo, bien terminada, tiene las siguientes palabras: Año 1911. Los Misioneros.» Pero 14 años más tarde, en 1939, el botánico y farmacéutico de Bata Sr. Gómez Moreno, ya sólo encontró una cruz en el Pico, la más reciente; y aun de la misma solamente encontraron restos D. José Luis Soraluze y su esposa en 1940 y los Sres. Román y Peralta en 1944, permaneciendo así y todo visibles las inscripciones de 1911.

Era de todo punto necesario renovar esta cruz que la acción de los elementos había hecho desaparecer poco a poco.

Expedición de Izquierdo y Quintano:

Los entusiastas a quienes cupo el honor de reponer en su pedestal el glorioso signo de nuestra Redención, fueron D. Agustín Izquierdo, delineante de la Jefatura de Industrias y D. Alfredo Quintano, taquígrafo del Gobierno General.

Partieron de Santa Isabel el 8 de Abril de 1952 y llegaron a la cumbre el día 12, Sábado de Gloria, plantando, acto seguido, la cruz que llevaban preparada al efecto, donada por la Misión Católica de Santa Isabel.

Esta cruz fué hallada en muy buen estado el año 1957 por los componentes

Pasa a la pág. siguiente

EFEMERIDES ANNOBONESAS

(Continuación)

Por lo mismo el cuajamiento de toda esa floración lo damos ya por hecha y el que alimentemos con gran anticipación esperanzas de tener buena cosecha para los meses de Julio y Agosto, eso es lo natural y lógico.

¿Cual es la producción de café de la Isla...? Siendo las fincas de muy reducidas dimensiones, su producción ha de guardar el nivel natural; de aquí que no pase de *dos toneladas y media*. Subrayamos estas últimas expresiones, porque tal vez más de un continental suelte una solemne y estentórea carcajada de conmiseración... Sea así. Pero en nuestro caso *el que rie primero no puede reir dos veces*... ¿Porqué? Porque los annoboneses pueden decir muy alto a todos los continentales *“conocemos el café desde el año 1886 y sabemos trabajarlo y beneficiarlo...”* Ahora bien, ¿Qué café producía vuestro Continente en aquellos tan lejanos años...?

Estamos muy bien enterados, que las primeras fincas de café roturadas en el Continente por los europeos, comenzaron por los años de 1926—1927 y siguientes y vosotros los indígenas muchos años después. Cuando comenzábais vuestras fincas, ya estábamos nosotros cansados de coger café... ¿quien *pues tiene derecho a reir primero*...? Además permitidnos otra razón, que tumba por tierra a cualquier indolente y aragán. Las liquidaciones que recibíamos era de *0'50 y cuando más Una Peseta por kilo*... y tan bajo precio, nos hizo cejar en nuestro trabajo. Vosotros habéis comenzado cuando el precio había subido cerca de las nubes... Por lo mismo aunque cosechamos cosecha miserable, os podemos decir, *que os habeis despertado tarde, amigos, y que ya nosotros regresábamos, cuando vosotros comenzábais vuestro viaje*.....!!

Censo. El número de habitantes, va aumentando progresivamente ya que el número de defunciones en años algún tanto lejanos, ha quedado reducido a menos de la mitad. Llevamos un buen montón de años en que solo hallamos registradas en los libros oficiales, de 36 a 40 defunciones, cuando los mismos libros anotan en años muy distantes, 70, 80, 90 y 102. No deja esto de ser un triunfo, cuyo origen no es otro, que las condiciones de vida que al presente imperan, tales como *la variedad de alimentos, el aseo y limpieza en las personas y cosas del uso ordinario, la urbanización e higienización en el poblado y en las mismas casas*. Eso no quita, que los que nunca han visto otras cosas, más que el rutinario vivir de tiempos trasnochados, les parezca el actual modo de vivir algún tanto raro; pero a la postre se van acomodando a todo ello y en fin de cuentas entran por los nuevos cauces. Y es que ven de modo notorio, que los hechos cantan a favor de la salud pública e insensiblemente el poblado aumenta en habitantes. Al terminar el año 1958 ascendían a 2,120

(Continuará)

Epifanio Doce, C. M. F.

Viene de la pág. anterior

de la expedición organizada por el Seminario de Banapá, e integrada por los PP. Bernardo Blanco y Amador Martín, Prefecto y Profesor, respectivamente, del mismo; y un grupo de 14 seminaristas, a los que se sumaron el H^o Felipe Núñez y el que esto escribe de la Misión de Santa Isabel con el guía Pedro Malest.

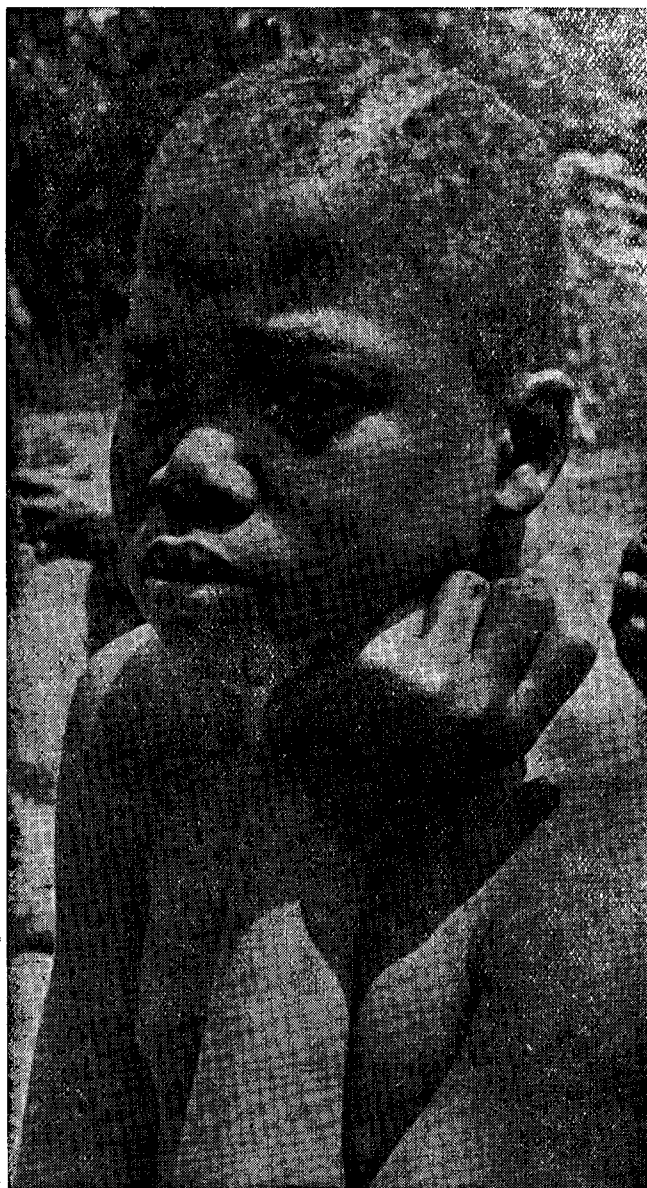
El cronista de esta expedición, P. Blanco, nos dice al hablar de la cruz: « Es pequeña, de 0'70 aproximadamente. De

madera, se conserva bien... El material y su baja estatura están pidiendo a gritos el metal blanco y airoso, coronado por la Patrona del Vicariato. »

El anhelo del mencionado cronista, que compartíamos los demás, pudimos verlo realizado, en su parte principal, a los dos años exactos de aquella expedición, es decir, en Enero del presente año 1959.

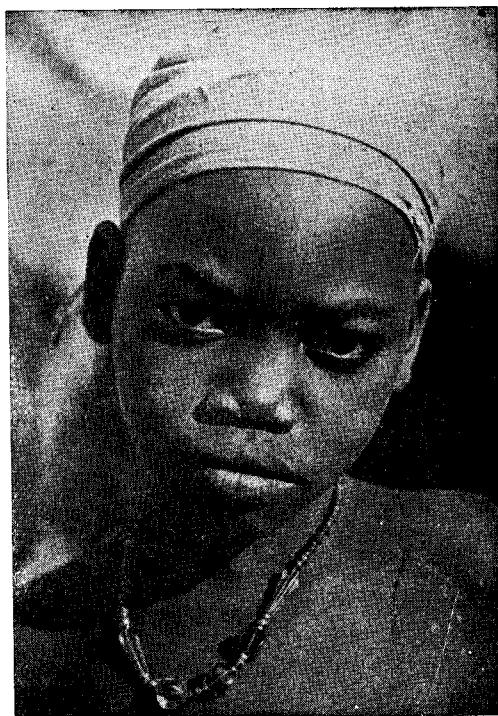
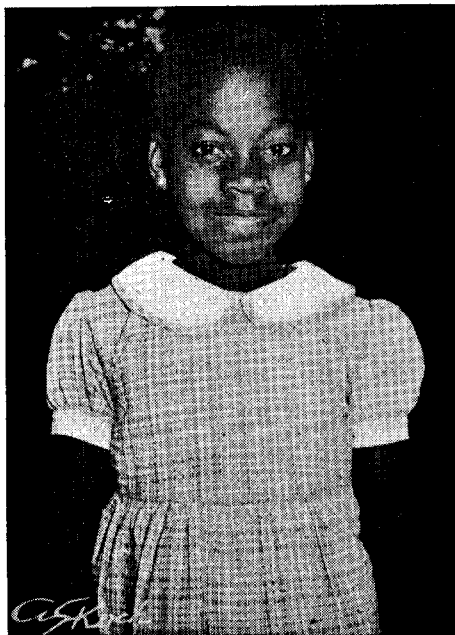
(Continuará)

José M^a Viñas, C. M. F.



Uno de los estudios más importantes para el progreso de nuestra Guinea es sin duda el estudio del alma del niño africano.

Dos caras de niñas pamues cuyo contraste nos indican la obra abnegada de la educación y formación en los colegios.



Un grupo de colegiales de la Misión Católica sonríe ante el porvenir de una nueva vida, tronchada muchas veces por el ambiente de la sociedad todavía pagana.

El momento español

LA INDUSTRIA ESPAÑOLA DEL AUTOMÓVIL

Uno de los sectores que con mayor claridad demuestra el notable nivel de industrialización conseguido en España por los tenaces esfuerzos del Régimen es el de la producción de vehículos automóviles. Lo que anteriormente al Movimiento parecía una utopía—la fabricación integral del coche en nuestra Patria—es hoy una apreciable realidad. Como en otras muchas actividades, el Instituto Nacional de Industria, con la creación de su empresa S. E. A. T., abrió el camino planteando la resolución del problema. A su actividad se han unido la F. A. S. A., que produce en Valladolid coches «Renault»; la Metalúrgica Santa Ana, que en Linares, fabrica vehículos del tipo «Land-Rover», y la Citroen, que, en marzo del pasado año, inició en Vigo el montaje de coches utilitarios de 2. H. P.

Partiendo de cero se ha conseguido la puesta en marcha de esta gran industria. En 1.948 se producían en España 587 automóviles y en 1.957 se alcanzaban los 30.385. Se estima que en 1.958 se han superado las 40.000 unidades. Y el aumento en la producción prosigue a creciente ritmo. Esto en lo que se refiere a automóviles de turismo, porque en el otro sector fundamental de la industria, la fabricación de vehículos de transporte se registran cifras muy notables. La Empresa Nacional de Autocamiones del I. N. I., que fabrica los «Pegaso», entregó en 1.957 un total de 1.196 vehículos, mientras que en 1.956 producía sólo 702 unidades. El año 1.958 se ha superado considerablemente esa producción dentro del plan previsto para alcanzar las 6.000 uni-

dades anuales.

En 1957 el incremento logrado en la construcción de vehículos alcanzaba el 37'5 por 100 del aumento en camiones y 37 por 100 en los coches de turismo. Las cifras de la producción española actual son realmente satisfactorias, aunque sean muy inferiores a las de otros países europeos dotados de antiguo de un gran poderío industrial. Tales son, por ejemplo, Alemania, que en 1.958 ha superado el millón y medio de vehículos producidos; Francia, con 1.100.000, o Italia, con 405.000 vehículos. Pero sin pretender alcanzar tan ambiciosos objetivos, la industria automovilística española aspira, manteniendo el ritmo actual de incremento, a autoabastecer el mercado español.

El beneficio que esta actividad implica a la economía nacional es de primer orden. Tan sólo la producción alcanzada por S. E. A. T. hasta finales de 1.957, que ascendía a 36.393 vehículos, supone un ahorro de importaciones de unos 75 millones de dólares y la producción de 1.958 representa otros cuarenta millones de dólares, como mínimo, que han sido ahorrados a la economía nacional casi en su totalidad, puesto que el material importado ha sido mínimo. Por otra parte, la Empresa Nacional de Autocamiones del I. N. I. había entregado, a fines de 1.957, 5.099 unidades que representaban un ahorro de divisas de casi 71 millones de dólares.

En otro orden de factores el fomento de la industria automovilística nacional abre un magnífico horizonte laboral para amplias masas de la población española. A

finales de 1.957 la plantilla de S.E.A.T. constaba de 4.947 técnicos, administrativos y obreros y en la Empresa Nacional de Autocamiones otras 6.602 personas. Miles de productores españoles obtienen así los altos salarios que corresponden a su trabajo especializado, fomentándose un indudable bienestar social.

SUPERFICIES SEMBRADAS

Comienzan a ofrecerse en este mes algunos avances referentes a las cosechas de 1.959, aunque hay que advertir que las cifras que se indican están sujetas a modificaciones posteriores, como consecuencia de las alteraciones que el tiempo pueda producir.

Trigo, 4.360.000 hect; cebada, 1.500.000; centeno, 560.000; habas, 144.000; algarrobas, 164.000; lentejas, 41.000; almortas, 32.000; yeros, 94.500; veza, 70.000; guisantes, 35.000; patata plantada en el último trimestre de 1.958, 3.600; patata plantada en los primeros meses de 1.959 y que se cosecha antes del 15 de julio de este año, 85.000.

RIQUEZA FORESTAL ESPAÑOLA

La renta de los montes españoles, en madera, tanto en especie como en dinero, durante el año 1.957, ha sido la siguiente: los montes públicos, con 1.330.000 metros cúbicos, tenían un valor en pie de 798.000.000 de ptas. El valor aprovechado sin industrializar era de 1.330.000.000 de pesetas.

Los montes particulares en el mismo año tenían 3.150.007 metros cúbicos, y su valor en pie era de 1.732.000.000 de pesetas, y el valor aprovechado sin industrializar de 2.835.000.000.

Tal volumen de madera se repartió aproximadamente de este modo: 1.370.000 metros cúbicos en construcción, carpintería y ebanistería; 1.200.000 para apeas de minería; 1.110.000 destinados a embalaje;

365.000 se transformaron en traviesas para ferrocarril; 275.000 se consumieron en celulosa y pasta papeleras; 62.000 se dedicaron a postes y en distintas y menos clasificadas necesidades se emplearon los 98.000 metros cúbicos restantes.

La producción de leña en 1.957 fué: montes públicos, 3.000.000 de estéreos, cuyo valor en pie ascendió a 60.000.000 de pesetas, y el valor aprovechado sin industrializar se elevó a 270.000.000. En los montes particulares la producción ha sido: estéreos, 9.500.000; valor en pie, 285.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar, pesetas 855.880.000.

La producción nacional de resinas ascendió a las siguientes cifras: montes públicos, 27.350.000 kilogramos; valor en pie, 109.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar 177.000.000. Montes particulares: 14.400.000 kilogramos; valor en pie, 57.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar, 110.000.000.

La cosecha del corcho consistió en: montes públicos, 45.000.000 quintales métricos; valor en pie, 148.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar, 177.000.000 de pesetas.

El esparto recogido sumó: montes públicos, 440.000 quintales métricos; valor en pie, 37.000.000 de ptas.; valor aprovechado sin industrializar, 35.000.000. Montes particulares: 13.000.000 de hectáreas, valor en pie, 50.000.000 de ptas.; valor aprovechado sin industrializar 72.000.000.

En lo que se refiere a pastos, su importe fué el siguiente: montes públicos, 5.000.000 de hectáreas; valor en pie, 250.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar 250.000.000. Montes particulares: 13.000.000 de hectáreas; valor en pie, 975.000.000 de pesetas; valor aprovechado sin industrializar, 975.000.000.

EL AFRICANO ANTE LA MORAL CATOLICA

La moral del culto a los Muertos

Ritos individuales. Hablábamos en el número anterior de los ritos familiares con que se rinde culto a los antepasados, se les recuerda y se les invoca. No tratamos sino de dar unas muestras de las múltiples, y a veces complicadas, ceremonias observadas por todo un pueblo y transmitidas de generación en generación con carácter obligatorio. Los ritos familiares—puede decirse—que son generalmente ofrendas. A lo allí dicho podría añadirse el ritual de la plantación y recolección de las cosechas, la elección de un nuevo Jefe, el nacimiento de los niños, etc. Toda la vida individual, familiar y social se desarrolla siempre bajo el lema de invocación y ofrenda a los antepasados.

Al lado de estas prácticas sociales y familiares con sus leyes fijas y tradicionales existe una gama extensa de observancias particulares muy variadas y originales mezcladas casi todas ellas con otras prácticas supersticiosas y mágicas. Si preguntamos a un niño, que lleva una tibia en la pulsera, con qué finalidad usa tan singular adorno, quizás no nos sepa responder. Para él es simplemente una “medicina” que le protege de sus enemigos. Sin embargo, en el fondo es también un culto a los antepasados. Porque ese huesecillo, que es del antílope fruitambo, que sabe escapar de sus enemigos con el único arma de su veloz carrera, es un continuo recuerdo y súplica ante las almas buenas que protegen al niño, para que estas le den fuerza para huir y librarse de sus enemigos invisibles.

En la imposibilidad de presentar ni siquiera una muestra de tantas observancias, describimos aquí el proceso de una consulta ante un espiritista y hechicero.

El hecho ocurrió en el Congo, y nos lo cuenta un anciano indígena:

Mi padre—nos dice—se puso enfermo. Fue cuidado por el medicinero de nuestro clan, que conocía las virtudes de todas las plantas; y no curaba. Le hizo beber una decocción negra y amarga, le envainó la nariz con un pimiento, le golpeó con un paño mojado, le frotó todo el cuerpo con hierbas aromáticas; pero todo fue inútil. Entonces dijo: Mis hierbas no pueden más.. alguien ha echo este mal sobre tí. Yo no puedo saberlo; necesitas ir a un adivino que lo averigüe.

Fue a un gran adivino, llevando para él dos gallinas, tabaco, nueces de kola, un hacha, un cuchillo, cinco anillas de cobre. ¿Tienes algún objeto que haya visto tu padre?—me dijo.—Le enseñé una flecha, la mejor que poseía mi padre.—Perfectamente. Pasados dos días podrás ver al enemigo causante de esa enfermedad. Quedate aquí con mis parientes.

Estuve recluido durante dos días en su casa. El se ausentó, y mientras tanto sus familiares me hicieron numerosas preguntas sobre la vida de mi padre, sus amigos y enemigos.

Pasado este tiempo, al atardecer se me condujo a una choza que se hallaba en medio del bosque. Encontré allí al adivino sentado ante un pote lleno de agua. No respondió a mi saludo. Yo me senté en un rincón. Luego colocó el bote sobre un pequeño fuego que ardía en medio de la choza. Fué arrojando sobre el agua del bote ciertas hierbas; que removía con la flecha de mi padre que anteriormente le había dado. Y me dijo: mañana ¿qué me vas a dar?

A. M.

Información católica africana

Basutolandia

50 años de labor apostólica

ROMA.—En el mes de marzo falleció en el hospital de Roma, el R. P. Lebreton OMI, a la edad de 81 años y 56 de su vida de apostolado en Basutolandia. Nació en Francia y en 1901 entró en los oblatos de María.

Ordenado sacerdote en 1903, el mismo año llegaba a Basutolandia y emprendía la visita a los pocos cristianos dispersos por las montañas del país, los Maloti. A lo largo de los años fundó varias misiones. Los católicos de la religión, que al llegar él eran unos cien, pasan ahora de 50.000, repartidos en 12 misiones.

En 1923, el P. Lebreton, entonces primer Provincial de los Oblatos en Basutolandia, fundó la tipografía Mazenod y el periódico "Moletsli oa Basotho" de lengua sesotho. Lebreton ha dedicado siempre parte de su actividad a traducir obras religiosas a la lengua sesotho.

Camerún

Compañía de los Jocistas contra el alcohol

DUME.—Arki es un alcohol usado en el país, obtenido con vino de palma o con otras sustancias, por ejemplo, manioca, y una serie de ingredientes para darle fuerza.

Los Jocistas de Batouri, después de haber realizado una encuesta sobre la producción y consumo de este alcohol, han lanzado un grito de alarma y han iniciado una campaña contra la bebida del mismo. He aquí unas frases de su lema de propaganda: "En el barrio Nbondessi, en un total de 483 casas visitadas hemos encontrado 268 enfermos de alcohol... En nombre de la juventud baturiana pedimos a la autoridad competente que tome medidas urgentes contra tal abuso".

Camerún. Comunicado de los Dirigentes de la Enseñanza católica

YAUNDE.—Los Directores diocesanos de la Enseñanza Católica de Camerún se reunieron el 8

de abril de 1959 en la Dirección de Yaunde para estudiar problemas comunes de enseñanza.

Constataron en primer lugar el aumento de escolaridad, prueba manifiesta de la confianza de las familias camerunesas en la enseñanza católica. El número de alumnos ha pasado en efecto, de 140.436 en 1958, a 152.802 en 1959, registrándose por tanto un aumento de 12.366 alumnos. Constataron asimismo los progresos obtenidos en la enseñanza misma, gracias a la mejor organización de horarios y programas; progresos que se han traducido en la calidad de los resultados en los exámenes oficiales, tanto en los grados de bachiller del colegio Vogt como en los certificados de estudio de las escuelas primarias. Hicieron constar finalmente la generosa aportación de los maestros católicos, concretamente de los maestros cameruneses obligados a aceptar el baremo de sueldos fijado en 1955—1956, a pesar de haber sido solicitado en su favor un aumento proporcional al concedido al personal público.

Han dado las gracias a la Asamblea Legislativa por la ayuda de 5 millones en favor de los maestros, por encima de la subvención del Gobierno, que ha renovado la de 1958.

Han deplorado por otra parte: la falta de reclutamiento de maestros suplementarios para 1959-60, dado que se prevé un aumento de más de 10.000 alumnos; la escasa subvención a las escuelas técnicas, no obstante su necesidad urgente y la calidad de la enseñanza católica, ya que en 1958, los 24 candidatos presentados por el Centro de aprendizaje de La-Salle de Duala obtuvieron su certificado de capacitación profesional; la imperfección de los programas demasiado inspirados por los de Francia y que no preparan bien a los niños a la vida real de su país, lo cual es verdad especialmente por lo que se refiere a la enseñanza del primer grado.

Se han producido en favor del estudio de un estatuto escolar en el que ocupen su verdadero puesto, en la nación camerunesa Independiente, las diversas clases de enseñanza privada, en consideración de los servicios prestados en el pasado y de los que podrían prestar con más eficacia en el futuro, mediante la emulación en la enseñanza.

DEL LIBRO

"Tres años en Fernando Poo" (1860-1863)

POR MUÑOZ Y GAVIRIA. MADRID. 1.871

(Continuación)

LOS BUBIS

La parte corporal de esta gente es fuerte, robusta, con musculatura redonda, pero flexible en sus movimientos, y en su estatura aventajan en general a los negros, excepto a los de Camarones.

La obesidad del rostro, muy estimada por los negros de la costa opuesta, como una de las perfecciones de la organización varonil y ardientemente deseada por las mujeres, como el tipo más acabado de la hermosura, no es apreciada entre ellos.

Una moderada redondez de cara en los contornos y disposición compacta de los miembros y el tronco, se puede decir que forma su físico exterior; el cráneo en su contorno tiene la conformación usual de los negros con lo huesos laterales aplastados, frente deprimida y pelo lanudo. La cara, aunque desfigurada por sus adornos, que son tres o cuatro incisiones cicatrizadas, extendidas desde el arco cigomático hasta el ángulo de la boca, tiene alguna semejanza con la de los europeos. Su cutis es negro, parduzco y frecuentemente cubierto con vena amarilla y rayas coloradas, y estas últimas incorporadas con el pelo en bandas transversales. Muy pocos negros de Fernando Poo dejan de hacérselas.

Sus facciones son regulares y van perdiendo poco a poco aquella prolongación brusca y singular, tan predominante en las tribus de África. Además del ocre amarillento, tiñen su piel con diversos aceites, confeccionados con barro rojo, con el cual untan su pelo que cae formando trenzas, o bien lo dejan en mechones con bolitas de barro.

Ambos sexos están en un estado de completa desnudez. Los hombres llevan también enormes sombreros de paja con plumas de gallina y los que parecen de la aristocracia usan de ciertos collares-morcillas hechas con tripas de perro, cabra o de otros animales, llenas de grasa; cuyo continuo destile, los preserva de las picaduras de los mosquitos. Carecen de barbas que tanto admiran en los europeos, y algunos se las ponen postizas con pieles de mono o de chivo.

BANAPA

El rey de Banapá, una de las poblaciones de las cercanías de Santa Isabel, con el que después tuve ocasión de trabar grande y estrecha amistad, usaba con orgullo una especie de blusa que le había regalado el gobernador Gándara.

Son muy aficionados al tabaco, a las bebidas espirituosas y sobre todo al aguardiente. Las mujeres forman su principal adorno de sargas de cuentas de cristal, y en las incisiones que se hacen en el rostro, llevan una gran cantidad de una pomada *tola*.

Las armas de que se sirven en la guerra son lanzas con muchos dientes, que causan una herida mortal; son de madera endurecida al fuego, ligerísima y de unos ocho pies de largo.

Poseo una rica colección de ellas. Solo las usan en sus guerras intestinas, que son muy raras; empero siempre sin dar cuartel a edad ni sexo.

Su moneda corriente son pedazos de *achalina*, disminuidos al tamaño de una moneda de plata muy pequeña, y las llevan colgadas en cordones, ensartadas en agujeros que tienen hechos en ellas. Todas las clases de esta moneda las llevan alrededor de sus cuerpos, y su fábrica la tienen en un pueblo llamado *Ballitipa*, cerca de la bahía de la Concepción, en el extremo del Sur de la isla.

También tienen hachas de piedra, y hoy ya, buenas hachas, cuchillos y machetes Birminghan, que obtienen a cambio de las producciones del país.

Los bubis se dedican a la pesca, a la caza, y algunos a fabricar el aceite de palma y a cultivar el ñame y criar gallinas, que cambian por tabaco de hoja, anzuelos, pólvora; armas, y sobre todo por aguardiente. Son poquísimas sus necesidades; no necesitan ropa ni casas porque viven en sus chozas chatas de ramaje cubierto de bambú.

Sus grandes diversiones consisten en el baile al compás de una música particular, y se compone de movimientos mímicos.

Se casan con cuantas mujeres pueden sostener. Las mujeres están obligadas a guardar fidelidad a su marido, y el hombre está obligado a defender a su mujer. El adulterio, a pesar de estar admitida la poligamia, se castiga con la amputación del brazo en la mujer sorprendida en este crimen.

El gobierno de sus tribus es patriarcal y de familia. La tribu de las razas bubis son gobernados por *cocorocos* o reyes, cuya dignidad es hereditaria. El cocoroco gobierna con el consejo de los ancianos y en una especie de foro abierto al aire libre llamado *Reona*, celebra sus asambleas legislativas y se discuten las *palaver*, nombre genérico usado en general para toda clase de cuestiones o pendencias que se suscitan entre los negros, y es palabra muy usada en el dialecto africano, y en general en toda la costa de África.

PAGINAS MODERNAS**Visita a la Guinea Española****DE «MERIDIANO,» TOMADO DE «LOVANIA,» ELISABETHSVILLE.)**

Plaza de España. El centro de la capital es esta plaza de España, rutilante de color gracias a los tonos vivos de los azulejos de Andalucía. Los hay por todas partes: en las columnas, en las aceras, en los bancos diseminados por sus pequeñas y bien trazadas avenidas, en los brocales de las fuentes y alrededor de la estatua de un almirante.

Desde esta plaza, que se anima después de la caída de la tarde, cuando los habitantes de la ciudad y los niños acuden a ella a respirar el aire y discuten o leen bajo los *floodlights*, se puede ver el mar por un lado, y por el otro, la residencia del Gobernador General, el Almirante don Faustino Ruiz y González.

Por otro lado de la plaza, detrás de otra hilera de palmeras se ve el puerto. A la izquierda, en un malecón flamante y nuevo está amarrado un platanero sueco, y a la derecha, en el malecón antiguo, se ve un gran barco blanco, que partirá enseguida hacia España, un pequeño barco de cabotaje que hace el servicio de Calabar a Nigeria, y el «Cánovas del Castillo», que actualmente sirve para mostrar el pabellón español en los territorios de Guinea.

Cuarto lado de la plaza: la catedral, que trata de imitar a la de Burgos, con su doble torre; su interior está lleno de dorados y de estatuas de santos vestidos con suntuosos trajes de seda natural.

Prosperidad de Guinea. Durante el último periodo se ha emprendido una gran tarea para el mejoramiento de todo aquel territorio, pagado exclusivamente por la Provincia: aeródromo internacional de Bata, carreteras asfaltadas a Santa Isabel, cuarteles,

escuelas, ciudades indígenas, centros de reposo para funcionarios en la alta montaña de Santa Isabel; la Guinea paga también el sostenimiento de la tripulación del cañonero, afecto al servicio de «soberanía.»

¿Cómo es que en Africa se ignora estas cosas? La respuesta es fácil. La menor preocupación de los españoles es darlas a conocer. No hay servicio de información, las estadísticas precisas son difíciles de descubrir y las publicaciones son muy raras.

En un mundo donde cada uno se cree con derecho a dar sus consejos a las potencias llamadas coloniales, ¿por qué ir a decir que la Guinea Española es próspera? Es casi seguro que algún delegado gritaría al Consejo de Tutela: «Esto demuestra de qué forma son explotados los Indígenas de Guinea Española.»

Estos indígenas son unos doscientos diez mil, las tres cuartas partes de los cuales están en la Guinea Continental. Y por lo que se puede juzgar, no tienen aspecto de ser desgraciados, y he podido comprobar que un Organismo del Estado toma a su cargo numerosos actos de los indígenas, que sin este control correrían el riesgo de cometer imprudencias o abusos.

En cuanto a los europeos, son en total unos cinco mil, funcionarios, comerciantes y plantadores. Su nivel de vida les permite formar una clase media, que falta en muchas ciudades de España. Un ejemplo: yo tenía la intención de tomar un taxi en Santa Isabel. Cuando lo dije, se fruncieron las cejas de mis interlocutores. «Un europeo no puede tomar un taxi. Son para los negros.» «Y, ¿cuando no tiene coche?» «Siempre se tiene un amigo que le prestará uno». Efectivamente, el dueño del hotel me prestó uno,

COLABORACION INDIGENA

Por Marcos Domingo Aló, Auxiliar Maestro de (Acurenan).

Primera Comunión del niño Jacinto Afugu Bindang, primogenito de don Juan Afugu Bindang, empleado de casa Elduayen en Acurenan.

En ninguna época fueron tan felices los niños como en la que el Santo Pontífice Pío X, diera el decreto de la recepción de Jesús Sacramentado por los niños. Antes de esta determinación pontificia, los niños no contaban para este acto, el más estupendo de cuantos consta nuestra Santa Religión.

San Pío X, haciéndose eco del amor divino hacia aquellos seres inocentes, a quienes el mismo Redentor acariciara un día con estas patéticas palabras "Dejad que los niños se acerquen a mí", hizo que los niños recibieran al mismo divino Salvador, su mejor amigo. Por ello, es imponderable el cúmulo de gracias y carismas con que el Buen Jesús hincha y lleea aquel ventuiado a las almitas de sus niños. Felices son los niños que por vez primera reciben el Pan Celestial; pero no menos lo son los padres de los mismos, que, suelen acompañar en tan solemne acto a sus pequeñines. El entusiasmo incontentible con que acogen los padres y familiares del niño agraciado este acto es pues, justificable y lógico.

El niño Jacinto Afugu Bindang, ha tenido la dicha de recibir a Jesús Sacramentado hoy, diecisiete de once de cincuenta y ocho.

Sobre las diez y fracciones, empezó la Santa Misa, ofrecida por el Rdo. Don Clemente M^a Mpenda, Párroco de esta Iglesia. Dejamos sin comentarios el acto del Santo Matrimonio celebrado también el mismo día, por ignorar, como forasteros que somos, los contrayentes.

Tanto el Canto, dirigido por el encargado de la Schola Cantorum, como la potente y modulada voz del Celebrante, no dieron nada que desear.

Al salirnos de la Iglesia, nos pusimos a la fachada del Templo para ser fotografiado por el fotógrafo Dn. Celestino Ndi Mitogo, de Evinayón. Terminado el acto de fotos, en medio de vítores e ininterrumpibles aplausos, nos dirigimos hacia la población europea, parando el cortejo un momentico en la entrada del Hospital, donde los señores Practicantes e Instructor, descaban obsequiar al niño.

Después de esto, fuimos todos los invitados introducidos en la Sastrería de Don Antonio Asú Obeng, improvisada como sala de recepción y de la celebración del banquete. El niño lucía un bonito traje blanco. La chaqueta, adornada con botones oficiales y de una insignia de Aviación al lado izquierdo del pecho. Se tocaba con una banda de azul celeste con una tela roja finisima en medio, que daba a su traje mejor realce, de forma que parecía un General de Aviación.

Obsequiado el niño por los invitados, nos pusimos a la mesa los siguientes Sres: D. Rafael Nsue Nchama, el factor de la firma Tejada, D. Alberto Nguema Ada, D. Felix Esono, D. Antonio Ndongo y Elias Ndongo, ambos enfermeros y más tarde llegó D. Agustin Bibang, D. Roque Maviane, el Cartero, y muchos otros, cuyos nombres se me escapan por olvido. La cena fué espléndida en comida y en bebida, pudiendo decir que nada faltó para hacerla solemne. Sucedíendose discursillos, pronunciados por D. Santiago Owono Ncogo, Maestro de Tequete, y felicitaciones a menudo e ininterrumpidamente.

Con pesar, me despido de los compañeros con quienes he tomado parte en esta gloriosa—por varios títulos—jornada de la primera comunión del niño Jacinto Afugu Bindang, pimpollo de nuestro amigo.

Acurenam, 16 de Noviembre de 1958.—

Al habla con el P. Esono

Padre, ¿Por qué nos cambian ahora los nombres propios?

(Continuación)

Al recién nacido tampoco se le imponía inmediatamente el nombre. Dejaban pasar varias semanas. Era llamado, mientras tanto FANGKUI o MENANGKUI, que significan PIGMEO y PIGMEA respectivamente según el sexo a que pertenecía. Ambos equivalen a DESCONOCIDO, ya que los pigmeos eran unos desconocidos para los pámués. Bien sabido es que nunca quisieron saber nada de otras razas, de las que se alejaban todo cuanto podían. Vivían en sus bosques y sólo de vez en cuando asomaban la cabeza a los poblados pámués.

El uso de FANGKUI y MENANGKUI era común a todos los pámués. Pasadas las semanas de espera, se le imponían tres nombres: el propio, escogido ordinariamente de entre los familiares muertos sin dejar descendencia, el del padre y el del abuelo. A la madre y demás miembros de la familia se les permitía añadir otros, si lo pedían. El orden de los nombres era riguroso. El nombre propio de la madre no figuraba para nada. El primer lugar correspondía al propio, el segundo al del padre y el tercero al del abuelo paterno. Por general, el primogénito llevaba el del abuelo. El padre tenía derecho a imponer el suyo a cualquiera de los hijos siguientes. En éste último caso, el nombre del bisabuelo pasaba al tercer lugar, y en el anterior el del tatarabuelo..... Para llamar a las personas usaban el primero, o los dos primeros, y no eran raros los casos en que usaban los tres a la vez. Entonces se pronunciaban como si fueran uno solo, suprimiendo, aña-

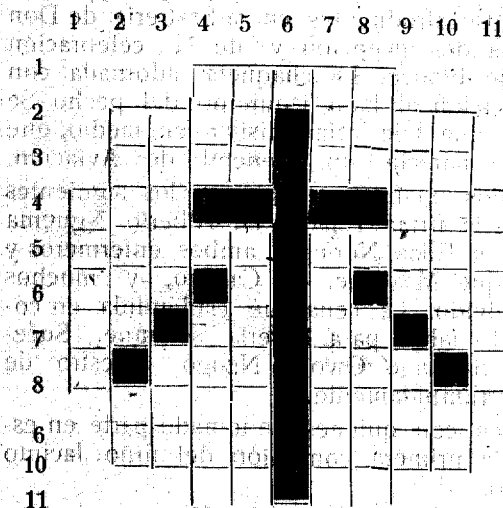
diendo o cambiando algunas letras para mejor sonoridad. Así, por ejemplo, MBA NKOA NDONG, se pronunciaba MBANKOANDONG y BEKE N-GUEMA NDONG se convertía en BEKEBEN-GUMENDONG.

Era una distinción muy apreciada el poner al propio hijo el nombre de un personaje vivo e importante de la tribu, o bien, de un amigo. No pocas veces lo solicitaban ellos mismos.

Cuando el nombre de la madre venía a ocupar el segundo lugar, mala señal. Era de padre desconocido, objeto, por lo tanto, de burlas. Para evitarlo, se ponían en su lugar el del abuelo materno. Así se le equiparaba aparentemente a los legítimos, que para los pámués, eran todos los nacidos de una mujer por la que se había pagado la dote, aunque en el momento de concebir, no estuviera precisamente en manos de su marido. La dote era el canon que determinaba la pertenencia de los hijos. De ahí el aforismo: «Móan a se móan mbieñ, móan ane móan a nsuá», es decir, el hijo no es del que lo engendra sino del que dió la dote. La legitimidad de los hijos tenía entre los pámués, un concepto muy distinto del que tiene entre otros pueblos. Por eso le cuesta al pueblo pámué comprender la nueva legislación que entrega los hijos a la madre cuando se separa de su marido. Para ellos lo único que cuenta es la dote, esté donde estuviere y con quien estuviere la mujer en el momento de concebir.

(Continuará)

CRUCIGRAMA N.º 3



Horizontales. 1. Tribu de Guinea Continental. 2. Ciudad de G.E.—Amanecer. 3. Artículo (plural) Aceite. 4. Hortaliza. Presten (al revés). 5. Introducir. Suciedad. 6. Marchaba. Vocal. Vocal. Aguja (en latín). 7. Prefijo (al revés). Reflexivo. Negación. Ofrezca (al revés). 8. Vocal. Regalas (al revés). Tela de seda sin brillo. Vocal. 9. Familia de los Fan. Ser mitológico. 10. Cumbre (al revés). Posesivo (plural). 11. Vocales. Vocales.

Verticales. 1. Cuerpo químico. orgánico. 2. Tribu de G.E. Primeras letras (Al revés). 3. Apunta. Juego (al revés). 4. Ave rapaz nocturna. Vocal. Partió. 5. Artículo (plural). Corrige. 6. Vocal. 7. Tribu de G.E. (Al revés). Pueblo de G.E. 8. Borboteo del agua. Vocal. Bacanal. 9. Tribu de G.E. Reza. 10. Árbol de España. Interjección (al revés). 11. Pariente.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA N.º 2

Horizontales. 1. Pámue. 2. sauR. Alta. 3. Orto. Miel. 4. Ala. oMA. 5. neñB. atseM. 6. Iba. O. S. oJA. 7. Ti. Al. As. Al. 8. A. Pro. Bar. E. 9. eucN. Mbía. 10. Asad. oleC. 11. So. Me.

Verticales. 1. Anita. 2. solebI. Ea. 3. Araña. Pus. 4. Put. A. arcaS. 5. Aro. Bolondo. 6.M. 7 uAM. asabomM. 8. Eli. T. Sable. 9. Teoso. Ric. 10. Almeja. aC. 11. Amales.